



ISABEL RAUBER

**CUBA: REVOLUCIÓN Y PODER
DESDE EL BARRIO**

Estudio de una experiencia de iniciativa y participación comunitaria

Testimonio vivo de una comunidad en pie de lucha

Entrevistas a *José Antonio Saborit Hernández*,
delegado del Poder Popular de la circunscripción 73,
del Consejo Popular Balcón Arimao,
a *Eusebio Céspedes*, coordinador de la zona 73,
de los CDR, ambos del municipio La Lisa,
y a otros vecinos del barrio.

Octubre y noviembre de 1995

--Edición Digital 2021--

INDICE

BUSCAR FORMULAS DE TRABAJO EN EL BARRIO.....	15
<i>Analizar el barrio.....</i>	16
<i>Ganarse el reconocimiento de la gente.....</i>	17
<i>Confiar en la gente</i>	17
<i>Hablar con la gente</i>	18
<i>Partir de los intereses de la poblacion</i>	19
<i>Motivar con logros concretos</i>	21
CAMBIAR LAS CONDICIONES DE VIDA DE LOS HABITANTES DEL BARRIO.....	21
<i>Promover iniciativas culturales y economicas:</i>	21
<i>La discoteca, un ejemplo.....</i>	21
Reinvertir los recursos en el barrio.....	22
Crear fuentes de trabajo.....	23
Apoyar y realizar actividades comunitarias.....	26
<i>Actividades de la discoteca</i>	30
Una discoteca para niños.....	30
Las máquinas de juegos.....	31
<i>Las excursiones de verano</i>	32
<i>La casa de la familia cederista</i>	32
RESCATAR LA IDENTIDAD Y EL SENTIDO DE PERTENENCIA AL BARRIO	34
<i>Desarrollar el orgullo de ser del barrio</i>	34
<i>Levantar lazos de solidaridad entre los vecinos del barrio</i>	34
Todo el mundo quiere ayudar.....	36
<i>Rescatar e integrar a todos en la vida comunitaria.....</i>	36
<i>Encontrar un lugar para cada generacion</i>	38
Los veteranos de los CDR.....	38
Los niños y jóvenes también cuentan.....	38
<i>Encarar creativamente las tareas nacionales.....</i>	41
ADAPTAR LA ESTRUCTURA DE CONDUCCION BARRIAL A LOS REQUERIMIENTOS DEL LUGAR	42
<i>Elaborar un plan unico para el barrio</i>	43
<i>Pasar de una militancia pasiva a una militancia activa, promotora</i>	45
<i>Reactivar los cdr, articulador entre el poder popular y la vida cotidiana</i>	46
Todos somos gobierno	46
DESARROLLAR LA CULTURA DE LA PARTICIPACION.....	47
<i>Romper con la cultura politica de que solo se hace lo que se baja</i>	47
<i>Buscar la motivacion para activar el mecanismo.....</i>	49
<i>Promover la interrelacion de cdr a cdr</i>	49
<i>Combinar la emulacion con la educacion</i>	50
<i>Dirigir de un modo y con un contenido diferente</i>	51
Preparar las Asambleas de Rendición de Cuentas.....	51

Darle a la gente una información relacionada con los problemas del barrio	52
Tomar decisiones diariamente	54
Posibilitar el desarrollo de la creatividad popular	54

INTRODUCCION**Nota:**

Este libro fue realizado en el llamado “período especial” cubano. En ese entonces, en medio de crecientes dificultades materiales, las búsquedas de alternativas endógenas estimularon más aún abrir las compuertas políticas hacia la profundización de la participación popular, anclada claramente en las comunidades y barrios. La edición 2021 tiene mínimas modificaciones, particularmente en parte introductoria, con la finalidad de vincular esta experiencia con los desafíos del presente. En tanto se trata de un testimonio de su tiempo es, a la vez que base de nuevas experiencias, un manantial de sabiduría popular que refuerza, hoy como ayer, la importancia de la participación popular multidimensional como germen y brújula de la revolución.

CUBA: REVOLUCIÓN Y PODER DESDE EL BARRIO, indica, a la vez que una búsqueda, un camino recorrido y por recorrer.

Los nexos entre revolución y poder son tan estrechos que resulta difícil al pensador, desligar unos de otros; es por ello que al hablar hoy de vigencia, perspectivas y conquistas de la Revolución Cubana, sobresale, en primer lugar, el tema del poder, del poder del pueblo, de su participación en los mecanismos, estructuras, vías y medios para ejercerlo, para realizarlo, para incidir en la toma de decisiones, antes, durante y después de su adopción, o sea: decisión, ejecución y control. En el sistema político cubano, el poder popular es la principal conquista de la Revolución, al ser la garantía de la permanencia de todas las demás conquistas.

El propio proceso revolucionario ha sido una realidad de ascendente participación popular. Con el triunfo de la Revolución, en 1959, el pueblo cubano llegó al poder: derrotó y expulsó a los defensores de los intereses antipopulares y antinacionales, y continuó entonces un proceso de ampliación de la participación popular sin precedentes en la historia de nuestros pueblos, iniciando -junto con la Revolución- un proceso de transformación-aprendizaje-adaptación-transformación... de las condiciones de vida y -a la vez- del modo de vida y los roles del propio sujeto transformador-transformado, ahora sí, con posibilidades de desarrollarse en sentido positivo hacia su plenitud.

Desde el inicio, la Revolución Cubana es poder y participación popular: la conquista y consolidación del poder político, la Reforma Agraria, la alfabetización, las nacionalizaciones, todo tipo de socialización, el pleno empleo, la igualdad económica y de oportunidades entre los distintos sexos y entre los distintos colores de piel, la igualdad real jurídica y social entre todos los ciudadanos, el derecho a la medicina y educación gratuita y la posibilidad de ejercerlo realmente, son momentos de inflexión en el desarrollo del proceso popular participativo de la Revolución Cubana. Sin contar con estas conquistas reales, todo planteamiento sobre participación y poder del pueblo no pasaría de ser pura y vana retórica; el cambio fue, por eso, auténticamente revolucionario.

Digo esto, sin pretender que tales conquistas resumen todo lo posible e inherente a la participación popular en Cuba, sino porque, actualmente, en un momento tan lleno de problemas, de cambios, de incertidumbres y confusiones, algunos pretenden aislar la realidad de la existencia de las conquistas de la Revolución Cubana -verdaderos logros del pueblo, resultados de su participación y, a la vez, promotores y potencializadores de la misma-, del debate actual sobre participación, poder y democracia en Cuba. Pero, ¿de qué democracia participativa, de qué poder popular legítimo podría hablarse si el pueblo no contara con trabajo, educación y salud? Para resolver el problema no bastan estos tres elementos, pero ellos son, incontestablemente, la condición básica para su existencia y desarrollo. Tampoco basta con constatar la identificación de las estructuras superiores de poder (Estado, Gobierno, etc.) con los intereses populares por más plena que ésta sea, ni con que las políticas de ese poder respondan a estos intereses; ambas son premisas básicas, pero para que el poder sea plenamente popular tiene que ejercerse también por el ciudadano común.

Este trabajo trata, precisamente, de ello. Presenta una experiencia popular comunitaria, barrial, que busca caminos (a la vez que los construye) para desarrollar la participación popular, para fortalecer -por esa vía- el ejercicio del poder popular, impulsándolo, construyéndolo desde abajo, día a día, persona por persona, casa por casa y cuadra por cuadra. Esto supone, a la vez que un fortalecimiento, un replanteo de las dimensiones, profundidades, laberintos y alcances del poder: ya no se trata de un poder central y una comunidad organizada que responde a él, aunque separada; es la misma comunidad organizada la que -mediante su organización (conciencia) y participación- en ejercicio de sus facultades (derechos y obligaciones) ciudadanas revolucionarias,

da vida y existencia a ese poder, por lo que, como síntesis, puede afirmarse que no existe el uno sin el otro. La comunidad organizada sin poder, no alcanza sus objetivos, se desgasta y termina desorganizada y desorientada.

El concepto de “comunidad organizada” en ejercicio del poder es, precisamente, el eje del debate actual acerca de los alcances de la democracia -en su contenido popular participativo- y de la relación Estado-pueblo (en tanto sociedad civil).

Es necesario, sin dudas, un balance, como reflexión crítica para -sobre esa base- mejorar, modificar, adaptar o rehacer el diseño de lo que debe construirse para seguir la marcha. ¿Por dónde? ¿Hacia dónde abrir el camino? ¿Con qué herramientas? ¿Cómo emplearlas correctamente para llegar a la meta propuesta?

Estas son sólo algunas interrogantes que hoy día -a raíz de los grandes cambios sociopolíticos del planeta-, encabezan todo debate en torno a las posibilidades actuales y futuras de la democracia, del poder, de la Revolución.

El bloqueo impuesto a Cuba por distintas y continuas administraciones norteamericanas desde hace más de seis décadas, abarca todos los ámbitos de la vida social, comunitaria, familiar e individual de los cubanos. Tiene como objetivo fundamental impedir la sobrevivencia del proyecto revolucionario y -de ser necesario-, de los seres humanos que lo sostienen (de ahí la calificación del bloqueo como “guerra sin tiros”). Está, por tanto, omnipresente en la vida diaria, en la política nacional, en lo laboral, en lo social y en lo doméstico. Si no afectara tan fuertemente la reproducción de la vida cotidiana de todas y cada una de las personas que habitan el suelo cubano, el bloqueo sería prácticamente inexistente.

La resistencia y lucha contra el bloqueo comienza entonces, en primer término, en vida cotidiana y convierte el enfrentamiento y la solución de cualquier problema o dificultad doméstica en un acto político en defensa de la revolución.

En tal sentido, el ámbito territorial donde se libra esta batalla diariamente, adquiere también, como nunca antes, una significación mayor. ¿Por qué? Porque -para decirlo de un modo sencillo- la lucha por la sobrevivencia de cada uno no puede librarse con éxito, ni siquiera en el nivel primario que es la vida familiar, de forma individual, porque está articulada (mantiene cierto grado de

dependencia) con su entorno inmediato: el barrio, y -en esa misma proyección- con el municipio, la ciudad, la provincia y el país.¹

Hoy más que nunca, la política es una actividad del pueblo todo. Y esto es así, porque la primera tarea política, la más básica e irreductible, es la lucha por la sobrevivencia cotidiana. Y es innegable que, en una situación en la que el Estado tiene enormes dificultades para enfrentar y resolver día a día los enormes requerimientos y demandas nacionales en materia de energía, de desarrollo científico, de medicina, educación y alimentación de la población en productos básicos en gran escala, le resulta muy difícil -para no decir imposible- atender del modo que antes lo hacía, la mayor parte de las necesidades de los ciudadanos. Hoy, la relación Estado-sociedad, se replantea a sí misma, reformulando los roles de cada quién y buscando fórmulas no centralistas para enfrentar los problemas con autonomía, desde donde surjan los problemas mismos, buscando respuestas idóneas, acordes a cada problema en el lugar donde estos existan. Esto no es desentenderse de los problemas, sino, por el contrario, atenderlos más directamente a través de las instituciones descentralizadas que el propio Estado (y el pueblo) han creado para ello: los Consejos de Administración, los Consejos Populares y el delegado de circunscripción.

Lo territorial adquiere así una dimensión nueva, dentro de la organización de la vida de los ciudadanos a partir de su lugar de residencia o trabajo. De ahí el actual protagonismo de los barrios, en tanto movimiento barrial, como articulador natural de todos los moradores, en la lucha (política) por la sobrevivencia.

¹. La nación -que desde el punto de vista teórico resulta un concepto muy abstracto-, deviene de este modo una realidad palpable y vivencial desde cada lugar de residencia o trabajo, a través de las relaciones sociales que se establecen entre sus habitantes: entre los vecinos de un barrio, entre los compañeros de trabajo, y entre los centros laborales y los vecinos del barrio donde éstos están ubicados.

Es por ello que al hablar hoy de rescate y actualización de la identidad nacional, de pensamiento nacional, de valores revolucionarios, se habla, en primer lugar, de la identidad barrial. La identidad nacional nace, se inicia en la familia y sus relaciones de convivencia comunitarias, es decir, en el barrio y, a partir de allí, se desarrolla y proyecta a lo nacional. La subestimación de un barrio es, en definitiva, la subestimación de sus moradores. Rescatar los valores locales, recuperar la historia del barrio, fortalecer la identidad barrial, rescatar el orgullo de ser de tal o cual barrio es, en definitiva, rescatar y fortalecer el orgullo de ser cubano, la historia y la identidad nacional.

Para muchos resulta casi un lugar común el señalar que la participación popular resulta un elemento medular para hacer frente a los desafíos de la Cuba de hoy, pero no todos se refieren o buscan lo mismo cuando apelan a ella.

Existen varias definiciones según las cuales participar es: asistir, discutir, elegir (votar), ejecutar tareas, o “sumarse a”. Sin restarle significación a estos diferentes modos de participación, es importante señalar como un rasgo esencial de toda participación, cuando es plena, el que el pueblo participe en la toma de decisiones, en la construcción creadora de las soluciones o de las propuestas alternativas a los problemas planteados y en la evaluación posterior sobre los resultados obtenidos.

Esta forma de participación no excluye a las anteriormente mencionadas; se trata de un paso más en el proceso participativo que supone, a la vez, un nuevo modo y un nuevo espacio de participación: desde abajo y por territorio (barrial-comunitaria y por centro laboral), que reportan nuevas tareas y nuevos retos, fundamentalmente, para las organizaciones de masas: la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) y, particularmente, los Comités de Defensa de la Revolución (CDR) -promotores, organizadores y potenciadores de la participación, iniciativa y creatividad de la población-, que adquieren hoy una dimensión sociopolítica como nunca antes, al convertirse en el primer nivel de ejercicio del Poder Popular, el que se construye, difunde y ejerce diariamente, casa por casa, cuadra por cuadra, barrio por barrio.

Ahora bien, la lucha política y de resistencia que tiene lugar en la Cuba de hoy, no es sólo, linealmente, una lucha contra el bloqueo, recrudescido de modo oportunista luego de la brusca desaparición del campo socialista, es, a la vez, una lucha por su inserción en el actual escenario político, económico y social mundial. Y todo esto, ha ido transformando -quíerese o no- el mapa interno de Cuba. La libre tenencia de divisas, la recepción de remesas desde el exterior, la existencia de empresas mixtas con capitales extranjeros, la proliferación del cuentapropismo, han venido aparejadas con la reaparición del individualismo en el entorno social, introduciendo en algunos la filosofía del “sálvese quién pueda”, hasta ahora extraña a la sociedad revolucionaria cubana. Esto torna, actualmente, más contradictorio y complejo el proceso revolucionario cubano y obliga a buscar nuevas formas, a explorar nuevos caminos y a profundizar los anteriores descubriendo nuevas aristas, nuevos senderos hasta ahora inexplorados e impensados. Por ejemplo, la preocupación por los problemas éticos en esta

sociedad, aunque siempre estuvo presente, alcanza hoy una dimensión y una fuerza como nunca antes, dada la necesidad de atender desde una posición revolucionaria, los nuevos problemas que se presentan en las relaciones humanas. Y el barrio, pasa a ser un elemento clave para enfrentar con éxito y espíritu revolucionario todos estos desafíos.

Desde los barrios cubanos se están desarrollando velozmente novedosas y dinámicas respuestas a las dificultades impuestas por el bloqueo y a las propias del período especial. Desde los barrios se buscan formas de mantener y reforzar la solidaridad entre los vecinos, convocando a la participación colectiva para resolver colectiva y creadoramente las necesidades de esa comunidad. Ese esfuerzo colectiviza, une, educa, a la vez que desata la iniciativa de amplias capas de la población, incluso de aquellas hasta hace poco aparentemente apáticas o indiferentes ante los problemas de su entorno.

Es por ello que hoy es necesario destacar el lugar importante que ocupan los barrios y las comunidades, en tanto población organizada, en tanto realidad cultural, en tanto movimiento barrial comunitario. El barrio no es tan solo el lugar de residencia; es, en esta realidad el bastión primario de la resistencia popular, el más básico e inicial nivel de enfrentamiento a las políticas y campañas del imperialismo, ya que la población organizada es capaz de responderle allí, cerrándole el paso -tanto a sus ideas como a sus actos- en el terreno mismo donde la agresión pretenda concretarse.

El barrio es, por tanto, el primer terreno donde se defiende y se construye la revolución, donde se busca crear o robustecer las relaciones de solidaridad entre los moradores, dando lugar al nacimiento y fortalecimiento de su nuevo tipo de valores, los valores revolucionarios, a la par que van promoviendo -por esa vía- la formación de mujeres y hombres con sólidos valores éticos.

Las palabras que encabezan este trabajo: **Revolución y poder desde el barrio**, sintetizan la búsqueda, los retos de un grupo de hombres y mujeres que -desde su barrio-, van creando, construyendo y fortaleciendo el poder desde abajo, día a día, en el afán de profundizar, mejorar, defender, revitalizar el poder popular, a partir de tomar conciencia que, para ello, es necesario profundizar, **revitalizar la participación popular**, lo que significa también su transformación y ampliación integrando la creatividad e iniciativa populares, tanto en la identificación de los problemas como en la búsqueda de soluciones posibles, en la toma de decisiones

y en la construcción y efectivización de las mismas, de modo tal que la *inteligencia colectiva* del pueblo contribuya a ampliar las posibilidades de salir adelante en medio de la dura situación que atraviesa el proceso revolucionario cubano.

La experiencia comunitaria de los vecinos de Novoa nos muestra un barrio en pie de lucha donde, a partir de la iniciativa, creatividad y empuje de un grupo de hombres y mujeres que convocan a la comunidad para, de conjunto, recrear los espacios colectivos de participación.

Mi interés por estudiar lo que ocurre en los barrios, en los movimientos barriales, en tanto nuevo componente del sujeto sociopolítico latinoamericano y caribeño, data de 1992, cuando inicié una investigación sobre la experiencia del Comité para la Defensa de los Derechos Barriales (COPADEBA), en Santo Domingo, que duró cerca de dos años.

Recientemente, al celebrarse en La Habana el V Encuentro del Frente Continental de las Organizaciones Comunales (FCOC), conocí a Saborit, uno de los líderes barriales de Novoa; y allí, junto con la invitación que recibí para ofrecer una conferencia sobre educación popular en el evento que estaban organizando para diciembre de este año [1995], y la explicación de lo que estaba haciendo en el barrio, surgió la idea de incorporar esta experiencia a la investigación más amplia que estoy haciendo sobre el sujeto sociopolítico en América Latina.

A lo largo del estudio de la experiencia de los vecinos de Novoa he visitado hogares y conocido personas, protagonistas de este renacer del barrio cubano; asistí a reuniones festivas y de trabajo; participé en una Asamblea de Rendición de Cuenta del delegado del Poder Popular de la circunscripción y entrevisté a muchos vecinos que tomaron en serio mi trabajo, es decir, su trabajo.²

La propia investigación devino forma de participación popular, reflejando el ánimo que existe hoy en aquel lugar de Cuba. Fue también una oportunidad más para visibilizar las realidades de hombres y mujeres que se esfuerzan por estimular la participación colectiva, cohesionar la vida del barrio y promover la

². Rolando Monterrey, muy nombrado durante la entrevista por sus compañeros, no resultó entrevistado porque -a pesar de haber ido varias veces al barrio con la intención de visitarlo- debido a su trabajo, esto no pudo concretarse. Participó en la lectura colectiva que realizamos en mi casa para precisar algunos detalles del texto previo a su publicación.

integración comunitaria de los vecinos y vecinas que, participando, cada día hacen más suyo lo que acontece en su territorio. Estas experiencias y vivencias se reprodujeron aquí mediante sus testimonios, con particular nitidez, resultando para mí como investigadora una experiencia inolvidable.

La autora

BUSCAR FORMULAS DE TRABAJO EN EL BARRIO

-Saborit, sé que recientemente te eligieron como delegado del Poder Popular de tu circunscripción y que -en calidad de tal- eres miembro de un Consejo Popular; tus actividades actuales están muy articuladas a esa condición, sin embargo, tu labor comunitaria es anterior. Tengo entendido que, precisamente, es esa actividad comunitaria la que hace que la gente te postule para delegado. Cuéntame como empezó esto que hoy aparece como muy organizado...

Saborit: Pienso que el preámbulo a esta condición de delegado que tengo ahora es, como tu dices, la actividad que veníamos desarrollando en la comunidad desde el mes de octubre del año 1994, y que ahora tiene más fuerza al articularse con el Consejo Popular.

Yo me mudé para este barrio a principios de 1989. Desde entonces empecé a desarrollar una actividad personal para relacionarme con la población de aquí. Me fui identificando con las actividades sociales y con la gente, de ahí que se produjera el acercamiento del compañero Eusebio Céspedes, entonces y ahora coordinador de zona de los CDR, en el mismo perímetro que hoy tiene mi gobierno como delegado.¹

Céspedes y el compañero Rolando -que es el responsable de vigilancia de la zona de los CDR, que andaba siempre con él-, pues se acercaron a mí y me halaron a unirme con ellos para **buscar** -conjuntamente-, **fórmulas de trabajo en el barrio**, de modo que no anduviéramos impulsando actividades cada uno por nuestra parte.

Céspedes: Si nos uníamos nosotros, prácticamente los pensantes del trabajo comunitario -que era la esencia del trabajo que íbamos a hacer-, lograríamos que la población viera un trabajo más específico, con más fuerza, donde tuviera una presencia directa la participación de los mismos cederistas.

Saborit: Cuando eso yo no tenía cargo, no era delegado. Todos los dirigentes: los activistas del Partido, que son dos, el jefe del sistema, los coordinadores, incluido el delegado del Poder Popular que estaba antes, acordaron que yo fuera un dirigente, un coordinador sin cargo en el grupo de factores de la zona.

¹. Una circunscripción del Poder Popular se corresponde con una zona de los CDR.

-Tu dices: “Buscar fórmulas de trabajo en el barrio”. Yo conozco otros CDR cuyos presidentes no buscan ninguna fórmula; todo parece ir sobre carriles... ¿Qué hace que ustedes busquen fórmulas de comunicación y participación comunitaria?

Saborit: El problema es que lo que allí se hacía era lo cotidiano: cumplir con una reunión, salir a un trabajo voluntario cuando te citan... La gente de mi barrio era algo apática... Y también un poco que había desmotivación.

-¿Desmotivación para qué?

Saborit: Para luchar por mejorar muchas cosas, porque qué decirte Isabel, nosotros allá no teníamos ni un centro de recreación, si acaso había una ronerita, un lugarcito donde vendían ron, pero no estaba ni siquiera en el mismo barrio, sino para la parte de atrás.

ANALIZAR EL BARRIO

-¿Cuáles son las características del barrio?

Saborit: Mi barrio está ubicado en la parte final de La Lisa. Se llama Novoa, porque así se nombraba el propietario de esos terrenos antes de la Revolución. Después de mi barrio quedan unos 400 metros y se acaba el municipio... En el orden social, te diré que, del Municipio La Lisa, era el barrio que tenía la mayor cantidad de menores con problemas sociales. No llegaban a ser menores con peligrosidad, pero sí con trastornos de conducta, de esos que se tiran piedras, que son “faltas de respeto” y que tienen una tendencia a la comisión de hechos delictivos, cuando crecen un poco.

-¿Abandonaban la escuela?

Saborit: Sí. Eso era muy significativo. En general allí teníamos una conducta social desordenada... Mira el día que yo llegué al barrio me estrené en una bronca; había un grupo con machetes por un lado y otro con machetes por el otro; jóvenes, peleándose por líos que tenían. Y esa fue mi presentación: meterme en una bronca de esas. Esos son algunos grupos que vivían en el barrio mismo. Un grupo estaba sentado en la calle y si usted pasaba se burlaban... Se daban muchos hechos de violencia, como esas broncas y, por lo tanto, habían lesiones...

Lo primero que hicimos fue analizar eso, las características de nuestro barrio, y ver cómo podíamos granjearnos el respeto, la estimación y la solidaridad del colectivo, o sea, del núcleo poblacional de allí.

GANARSE EL RECONOCIMIENTO DE LA GENTE

Saborit: Teniendo en cuenta que el barrio de nosotros no tenía recreación ninguna y contaba con muy poca entrada de recursos, lo primero que hicimos fue pensar en cómo hacer una feria popular y traer cerveza... Incluso contra los criterios de muchos que dijeron: “No se metan a hacer eso que se le van a armar broncas.” ¿Por qué? Porque en el barrio de nosotros no se podía sacar una botella de ron, porque atrás de la botella había una bronca.

Pero nos llenamos de coraje, nos apoyamos en el respeto que ya teníamos granjeado entre la gente por otras actividades que habíamos venido haciendo: participación en trabajo voluntario -siempre estábamos los tres con el machete en la mano y pa'lante-, y además, habíamos estado preocupándonos por conseguirle trabajo a la gente que se había ido quedando sin empleo...

-¿Cómo le conseguían trabajo?

Saborit: Por gestiones que hacíamos individualmente. Yo conocía a alguien, llamaba a un compañero mío, tomaba una guagua² o un camello³ e iba con los muchachos a buscarles trabajo, hablaba con el administrador...

Céspedes y Rolando habían empezado a hacer actividades en el local de la zona de los CDR, que era sólo un local de reuniones. Allí daban algunas fiestecitas por la noche, les prestaban el local a los jóvenes para que fueran a la zona. Es decir, ya fuimos ganando terreno en eso...

Céspedes: A partir de ahí la zona empezó a coger otra característica, los mismos cederistas, la población, vieron otra fuerza, se sintieron estimulados. Logramos rescatar ese local que estaba abandonado, prácticamente perdido, convertido en un almacén de materias primas.

CONFIAR EN LA GENTE

². Transporte público de pasajeros. Bus, colectivo, camión.

³. Nombre popular dado al metro bus cubano, por la similitud formal de su cabina con las jorobas de los camellos.

Saborit: Y así llegamos a hacer la primera feria. Cuando fuimos a organizarla nos reunimos con todos los muchachones, malos y buenos, y les despertamos la curiosidad. Les dijimos: “Ustedes saben que para acá arriba no dejan traer cerveza porque ustedes arman líos. Nosotros vamos a arriesgarnos a traer una pipa de cerveza y vamos a montar, además, una feria. Hace falta que cooperen con nosotros, no para que intervengan en la bronca, sino para que no se metan en ella. Y si ganamos esta batalla, a lo mejor, después logramos traer más pipas de cerveza.” Los motivamos explicándoles que eso era un beneficio para ellos.

-¿Y qué pasó luego?

Saborit: Realizamos la feria en la calle donde se vendieron artesanías, ropitas, zapatos, comestibles... Y además trajimos, no una, sino dos pipas de cerveza. Eso lo hicimos a modo experimental un domingo, y salió maravillosamente bien. La gente nos decía: “Oye, ¿cuándo hay otra feria?”

Luego de esa actividad empezó la popularidad de nosotros tres: “Céspedes, ven acá”, decían; “Saborit, Rolando, ¿cuándo van a traer otra feria?” Organizamos otra feria más y no hubo problemas tampoco. Pusimos un palo encebado que fue una comicada, se hizo el tiro de argolla, se vendieron pollitos, pavos, vasos, y se llevaron cuatro pipas de cerveza. La gente muy bien, y siguió avanzando la cosa...

María Elena Ginarte: Como vecina, deseo que Saborit esté por mucho tiempo dirigiendo el cargo que tiene, porque tenemos alegría en los momentos que estamos pasando...

Saborit: Para un 28 de septiembre, cerramos una calle -la cuadra mía, donde también vive Rolando que es el presidente de ese CDR-, y trajimos mesas y las pusimos en la calle. Apelamos a Gastronomía -a la Unidad Gastronómica del barrio, llamada “La Bodeguita”-, y se puso comida. Después, el último 24 de diciembre, trajimos helado y otros productos; se hizo una actividad en la calle con un espectáculo a cargo de un grupo de danza que se había creado allí en el territorio,⁴ y ese día inauguramos la discoteca.

HABLAR CON LA GENTE

⁴ Se trata del grupo *Orolo Obdi*. Se creó al calor de las actividades de una promotora natural de cultura en la comunidad que trabajaba con jóvenes desvinculados del estudio y el trabajo.

-Antes que pasemos a otro tema, quisiera profundizar en lo de la motivación...

Saborit: Yo te decía que la gente necesitaba atención, entonces, ¿qué trazamos como estrategia? Reunirnos con la gente... Empezamos a decirles: “¡Caballeros!, ¿ustedes han visto cómo han dejado el barrio?, porque hicimos ferias y todo salió bien” En la primera habían dos policías; la segunda la hicimos sin policía. Vino el jefe de sector nada más y le solicitamos que se fuera, porque nosotros nos responsabilizábamos con la actividad. Logramos hacer una actividad masiva sin policías.

Y todos esas cosas las fuimos hablando con la gente, que es lo importante. Hablábamos en los CDR, pero en la calle también, era coger un grupo y ponernos a hablar, mucho de cuerpo a cuerpo, ¿me entiendes?

-¿Qué hablaban con la gente?

Saborit: Le metimos el bichito: “Si tú te portas bien recibes la ayuda, si te portas mal vamos a seguir como estamos.” Entonces le explicamos a la gente que se podían hacer estas actividades y que salieran bien. Segundo, que nosotros teníamos que atraer la atención de la dirección del municipio hacia el barrio, porque pensábamos que, si lográbamos que el municipio se fijara en nuestro barrio, nos visitarían, y así los concientizaríamos de los problemas que teníamos aquí. Porque usted puede, a veces, estar gritando, pero si la gente no ve los problemas, no los interioriza.

Y eso lo repetíamos mucho: “Caballeros, esto tiene que salir bien, porque ahí seguro que viene fulano o viene mengano...” Esa fue la táctica que utilizamos.

PARTIR DE LOS INTERESES DE LA POBLACION

Saborit: En la estrategia que nosotros buscamos, la fórmula que aplicamos fue: **conocer qué le gusta a nuestro barrio y qué necesita**, y empezamos por ahí...

-¿Qué ocurre si tu no empiezas por ahí?, si empiezas por lo que tú crees que debe hacerse y no lo que quiere y espera la gente. O sea, si tú dices: bueno, aquí lo primero que hay que hacer es arreglar las calles, mientras que a lo mejor la gente quiere otra cosa primero, un centro recreativo, por ejemplo...

Saborit: Eso es un fracaso. Yo pienso que no se debe hacer. En eso sucede igual que con el niño: a veces uno quiere que el niño haga lo que uno cree que está bien, sin saber si el niño entiende que eso es lo correcto... Lo primero que hay

que ver es eso. Con esa estrategia hemos trabajado en el barrio: ver las necesidades que tiene el barrio e ir poniendo en función de eso las direcciones de trabajo, tratando de adecuar ambas cosas.

Nosotros buscamos la fórmula para llegar a los objetivos trazados, pero siempre partimos de lo que necesita el barrio.

-De lo que necesita y de lo que es capaz de entender en ese momento...

Saborit: Claro. Eso nos ocurrió con la cotización de Comunales. Nosotros sabíamos que era necesario dar un peso, pero aquí la gente ya se había acostumbrado a las calles llenas de hierbas, de papeles... Estábamos acostumbrados a vivir con la suciedad, entonces la gente no entendía que tenía que dar un peso para Comunales. Cuando se empezó a mejorar la limpieza del barrio todavía estaba muy reciente la herida como para que tú, acabado de hacer un trabajo higiénico le dijeras a la gente: “Vamos a cobrar un peso.” Ha sido un trabajo cauteloso, lento. Hubo que explicarles...

El otro día yo visitaba a un viejito, y él me decía: “Mira, yo me jubilé, y ahora tengo dificultades para pagar la cotización de los CDR, yo la estoy pagando, pero ahora mismo, para los Comunales, no tengo el peso.” Yo le decía al viejito que ahora es, por demás, custodio de un parqueo de bicicletas: “¿Y qué?, ¿te están recogiendo la basura?” Y él me decía: “Sí, están recogiendo la basura.” Empezamos a hablar de los logros de la comunidad y él -que tiene 4 matas de plátanos ahí con unos racimones grandísimos-, me dijo: “Mira, yo sé que esto ha cambiado mucho, porque antes yo me ponía a velar las matas de plátanos en la puerta y me robaban el racimo delante de mis ojos, y ahora mira como están los racimos de plátanos.”

Como se ha logrado crear la conciencia solidaria, en el barrio no se está robando tampoco. Entonces yo le decía: “Compadre, un racimo de plátanos debe costar 20, 25 pesos... si te roban los 4 racimos, ¿cuánto tú pierdes?” Me dijo: “Saborit, no me digas más nada, yo voy a pagar los tres meses de atraso que tengo con Comunales, porque no sólo voy a pagar la higiene, voy a pagar mi tranquilidad también.”

Así, como él, la gente fue entendiendo. Logramos organizar el sistema de Comunales. Ya el carrito de caballos pasa de lunes a sábado, laborable o no laborable. Los jardineros también tienen el barrio limpiecito. En estos momentos

ha cambiado esa situación. Ahora la gente es la que te dice: “Oye, en este mes no me han venido a cobrar el peso de los comunales”, porque ahora entienden que eso es necesario para la higiene y para muchas cosas del barrio.

MOTIVAR CON LOGROS CONCRETOS

Saborit: Cuando nos reunimos organizadamente para la Asamblea de Rendición de Cuenta del Poder Popular,⁵ aprovechamos y le dimos una información al barrio de lo que se estaba logrando. Siempre motivábamos a la gente y así empezaron a esforzarse.

Tener logros era muy importante, y nosotros teníamos logros. La discoteca era un logro. Fue un objetivo del barrio.

CAMBIAR LAS CONDICIONES DE VIDA DE LOS HABITANTES DEL BARRIO

PROMOVER INICIATIVAS CULTURALES Y ECONOMICAS:

LA DISCOTECA, UN EJEMPLO

-¿De dónde salió una discoteca en un lugar donde no había nada y sin recursos?

Saborit: Mira, la discoteca, nuestra “Disco Cima 73”, es el agro mercado del barrio, solo que funciona como agro por el día y como discoteca por la noche...

-Los agromercados en general están llenos de desechos de viandas por todos lados, y con mal olor... ¿Cómo lograron hacer una discoteca ahí?

Saborit: Bueno, pusimos auxiliares de limpieza. Ahí había una viejita que Acopio tenía para que ayudara a barrer el agromercado y ellos le daban su viandita, porque la estructura no le permitía tener salario, porque no lleva ese puesto en la plantilla, según me han explicado. Entonces, ¿qué es lo que nosotros hicimos?, de los ingresos de la discoteca se le fijó un salario a esta viejita y, además de ella, pues pusimos a otra auxiliar de limpieza, y a las ocho y media de la noche la discoteca está limpiecita. Ahí no hay una gota de polvo, no hay una gota de nada; usted puede sentarse en el piso.

-Hablando de eso, ¿qué hicieron con los pisos?

⁵. Mayo de 1995.

Saborit: Tu sabes que todos esos pisos son rudos, entonces, después de la inauguración de la discoteca, del fin de semana del 24 de diciembre, cerramos y pulimos el piso.

Volvimos a abrir el 19 de enero. Porque además de tener que pulir los pisos, remodelamos el baño de los trabajadores, lo dividimos por dentro e hicimos un baño de hombres y uno de mujeres, para uso de los que iban a la disco.

-¿Cómo hicieron todo eso?

Saborit: Yo hablé con unos particulares y me cobraban 14 mil pesos; hablamos con una empresa del Estado y pedían como 9 mil pesos; lo que hicimos entonces fue hablar con un militante del partido, que es el secretario general de un núcleo zonal, que además es pulidor de piso, y ese compañero nos hizo el trabajo por 3 mil pesos, poniendo nosotros la mano de obra para que lo ayudara.

Le pagamos a este compañero con los propios ingresos que se habían hecho en los primeros días de trabajo de la discoteca.

-¿Cuál fue la reacción de la gente al inicio?

Saborit: Muy buena. El mismo día que se inauguró la discoteca, hicimos una actividad en la calle por fin de año. Al rato, me fijé que en las mesas nada más quedaban personas mayores, toda la juventud se había ido. Me di un saltico a la discoteca y estaba llena de gente. Eso marcó otra pauta.

-Estaba cambiando un poco la vida del barrio...

Saborit: Claro; ya habían otras opciones. La Casa del Cederista como tal no estaba inaugurada, pero ya estaba dando actividades. Algunos viernes se hacían fiestas o, por lo menos, los sábados y domingos por la noche funcionaba como cabaret. Se ponía bebida, música, y a bailar...

Reinvertir los recursos en el barrio

-¿Por qué una discoteca, Saborit? Algunos podrían opinar que la gente necesita prioritariamente otras cosas...

Saborit: Mira, como te dije, nosotros analizamos el barrio. De ahí llegamos a dos conclusiones: el barrio necesita recursos para poder empezar a buscar soluciones a sus problemas y también necesita lugares de recreación. Entonces, ¿cuál es la idea nuestra con la actividad de la discoteca? Pues abrir un centro de recreación

y, a la vez, recaudar fondos en el territorio e irlos reinvertiendo en la propia actividad comunitaria. Y así lo estamos haciendo.

-¿Qué hacen y cómo lo hacen?

Saborit: No se podía recoger el dinero de la discoteca sin control, porque entonces el dinero se pierde, se va para los bolsillos de la gente. Y porque, además, ¿quién iba a ponerse a contar? Yo por lo menos no iba a coger dinero en mis manos y otra gente tampoco, porque esas cosas crean ruido, ¿me entiendes? Le pedimos al gobierno que nos apoyara poniéndonos un financiero, y el gobierno nos dijo que sí, lógicamente. Entonces, una vez aprobado esto por el presidente del Consejo de la Administración Municipal, a través de su vicepresidencia económica, fuimos al Banco Popular de Ahorro del municipio, que nos puso un compañero para que atendiera esa actividad. Después pusimos a trabajar en eso también a una compañera, militante del Partido, que se había jubilado del MININT y era cajera. Es decir, que ya empezó a montarse un sistema financiero.

Crear fuentes de trabajo

Saborit: Ahora voy a la otra parte de tu pregunta. Con estos ingresos organizados se creó una plantilla de trabajadores de la discoteca, que es ajena a la actividad del agromercado, que tiene sus propios trabajadores. Es decir, que con ella resolvimos también una fórmula de trabajo, porque en estos momentos, son cerca de 30 familias las que devengan sus ingresos a partir de la actividad de la discoteca.

Los custodios: un instrumento educativo y de control

-¿Y qué hace tanta gente ahí?

Saborit: Tienen cantidad de tareas para hacer. Por ejemplo, además del personal de limpieza, hay un servicio que tiene once custodios. ¿Qué pasa?, que nosotros hemos creado un buen servicio de custodios por las características que tenía ese barrio. Y está funcionando maravillosamente bien. A todo el que entra, lo revisamos antes de que pase a la pista. En estos momentos, eso se puede obviar, porque se creó una disciplina. Pero al inicio había que crear la educación de que era posible divertirse juntos.

La gente de mi barrio no estaba acostumbrada a verse toda junta en un local. ¡Si allí cuando se veían diez ya empezaban a darse golpes! Entonces tuvimos que crear la educación para que se vieran cientos y no se fajaran. De ahí que pusimos once custodios, el director de la discoteca, un subdirector, un jefe de seguridad interna, un cajero, dos *disc jokey*, un técnico de audio y otros cargos gastronómicos y de servicios...

Los jardineros

Saborit: Otro ejemplo es el de los jardineros que hay en el barrio, que también son trabajadores de la disco. Aunque se recoja un pesito por cada casa para pagarles a ellos, no alcanza para pagar el salario de esta gente, además, también hay atrasos, a veces la gente se tarda en dar el peso. Entonces, ellos también están emplantillados en la discoteca y esto permite mantener su estabilidad salarial.

-¿Qué hacen los jardineros?

Saborit: Ellos atienden el barrio. Chapean todos los parterry⁶, ponen redonditas las maticas del barrio... Con independencia de que nosotros estamos tratando de que se mantenga el trabajo voluntario, que la gente no se piense que, porque tenemos dos jardineros, ya todo está arreglado. No. El jardinero está para ayudar a mantener la belleza del barrio... pero no puede lograrlo solo.

Ahora pensamos promover que, por estímulo, el Estado nos done una chapeadora eléctrica con la cual podamos extender nuestros servicios a otras circunscripciones aledañas, con el mismo personal.

Los barrenderos de calles

Saborit: También tenemos barrenderos. Mira, nuestro barrio tiene un barrendero de calles pagado por el Estado, pero por la cantidad de calles que tiene el barrio, ese barrendero barre un día una parte del barrio y al otro día la otra. El barrio de nosotros tiene árboles que sueltan muchas hojas, por tanto, en esas condiciones, siempre se veía sucio. Entonces nosotros hablamos con el gobierno para que dejaran el barrendero en una mitad del barrio, y en la otra mitad nosotros pusimos otro barrendero de calles, que está emplantillado en la discoteca y se sustenta de esos fondos más el pesito que se recoge por casa.

⁶. Pedazo de tierra entre la calle y la acera propiamente dicha.

-Leonardo, tu eres uno de los barrenderos de calles, cuéntame un poco en que consiste tu trabajo.

Leonardo Mirabal Amador: La tarea que yo desempeño en esto es recoger la basura del área 73... Yo recojo las latas, las hierbas...

-¿Por qué les dicen “los carretoneros”? ¿por qué andan con un carretón...?

Leonardo Mirabal Amador: Con un carretón de caballos. En la carreta del carretón es donde nosotros vamos cargando la basura...

-¿Tu pasas por el barrio todos los días?

Leonardo Mirabal Amador: Todos los días, sobre la siete y media o las ocho de la mañana, según la hora que me coja entre una cuadra y la otra y la cantidad de basura que haiga. Los lunes son días que hay mucha basura porque los domingos son libres...

-¿Eres empleado del Estado?

Leonardo Mirabal Amador: Sí. Nosotros somos empleados del Estado... Lo que, aparte de eso, Saborit también nos paga como un estímulo, porque le ayudamos en todo lo que haya que hacer ahí. Si se chapea vamos para allá y le recogemos toda la hierba...

Todo, todo... Todos los trabajos extras que nosotros podamos hacer allí en el área, nosotros lo hacemos.

Saborit: Ellos nos apoyan a nosotros en eso, pero su actividad específica es recoger la basura... La hierba la debe recoger un camión que manda Comunales de la zona que debe entrar semanalmente... pero lo que depende del municipio, falla mucho. Por ejemplo, ahora ese camión lleva dos semanas que no ha entrado... Entonces los carretoneros hacen un aporte y dentro de la basura se van llevando algún grupito de hierba poquito a poquito. Y, a veces, con algún vecino que maneja algún camión, pues nos ponemos de acuerdo y entre un montón de gente del barrio nos llevamos la hierba para que no se nos hagan los vertederos...

-No he visto vertederos por aquí...

Saborit: Nosotros no tenemos lo que se llama vertedero, porque como se recoge la basura puntualmente, todos los días, la gente no tiene necesidad de tirarnos la basura cuando hay un bulto de hierba, porque ellos pasan todos los días, pero si

fallaran ellos un día la basura iría para los bultos. Se armaría lo que pasa en casi toda la capital...

-Me cuenta Saborit que tu eres vanguardia. ¿Qué hace un recogedor de basura para ser vanguardia?

Leonardo Mirabal Amador: Bueno, tengo por entendido que es cumplir con todo lo que se le establezca...

-Debe ser más que eso, porque los otros también deben ser cumplidores, me imagino...

Leonardo Mirabal Amador: Sí...

-¿Tu trabajas más horas?

Leonardo Mirabal Amador: No. No son las horas que trabajamos de más, sino que no quede ni una hojita tirada por ahí...

-¿Qué grado de escolaridad tienes?

Leonardo Mirabal Amador: Quinto grado...

Saborit: Mira. El está jugando un papel decisivo en que el resto del colectivo no falte al trabajo ni un día... A esto se ha ido añadiendo la emulación; el que saquemos un vanguardia todos los meses. De una forma u otra eso influye.

Apoyar y realizar actividades comunitarias

Atención a escuelas primarias y círculos infantiles

Saborit: Nosotros le pintamos el comedor a la escuela primaria “Aristides Viera”, que tiene seminternado; no está en la circunscripción pero está en el barrio, y a la escuela “Fructuoso Rodríguez” que está en el Consejo, un poquito más alejada de nuestro barrio, la ayudaremos también en algún momento...

Para el día del maestro, nosotros les pagamos la comida a los maestros del círculo infantil “Jean Christian Andersen”, que está en la circunscripción de al lado. Hicieron la actividad en la Casa de la Familia Cederista, que se presta para eso. Cada educador llevó a su esposa y a sus hijos. Ellos hicieron la comida y nosotros se la pagamos y, además, aunque ellos llevaron algún vino nosotros le pusimos la bebida. También coordinamos con Gastronomía del barrio, que le dio allí el servicio ese día.

Nosotros estamos atentos a cuando baja el nivel de viandas o está floja la alimentación en el círculo, y en esos casos le hemos comprado masa cárnica a nuestra Unidad de Gastronomía, y viandas y frutas a la de Acopio...

-¿Cómo consiguen eso?, ¿con amigos de ustedes?

Saborit: No. Nosotros llegamos y les explicamos lo que estamos haciendo y todo el mundo se solidariza con nosotros y nos ayuda. Pero está claro que hay que salir a buscar... Hay que salir a buscar...

-Y tener iniciativa; muchas veces es saludable romper esquemas...

Saborit: Sí. Por ejemplo. En una oportunidad Acopio llevó tal cantidad de viandas para la población, que sobraron. Sin embargo, a la escuela no le había entrado, por Educación, ni un saco de papas. ¿Qué hicimos nosotros? Fuimos al agromercado, compramos la vianda como si fuera para la población y se la entregamos a la escuela "Aristides Viera". Al Círculo Infantil "Jean Christian..." lo estamos ayudando con el almuerzo de los trabajadores. Ahora hay quien me dice: "Pero imagínate, ellos cobran un salario." Es cierto, pero los trabajadores del círculo infantil ganan salarios muy bajos, entonces, con una ayudita que nosotros le demos con el almuerzo, le sube un poquitico el salario, no es mucho, pero se logra. Y también lo hacemos con los fondos de la discoteca.

Céspedes: Nosotros hemos logrado que los organismos que están dentro de nuestras mismas áreas⁷ nos apoyen en nuestras actividades, que es una cosa fundamental.

-Ustedes se han ganado eso...

Céspedes: Sí. Y tenemos la confianza de que cuando salimos a hacer una gestión de trabajo los organismos nos responden. Nos responden porque, como tu dices, nos hemos ganado esa confianza con la seriedad de nuestro trabajo.

Aquí, cuando hacemos las actividades masivas, contamos con el apoyo de todas las organizaciones: gastronomía, comercio, industrias locales, servicios... Se hace un trabajo comunitario amplio y eso también da más fuerza a nuestro trabajo, porque los mismos compañeros de la comunidad se ven apoyados...

⁷ La Empresa de Transporte Porcino Habana, el Contingente "Blas Roca", EPROMETAL, TACIA, Empresa de Transporte de Cubana de Aviación, entre otros.

Porque si yo traigo a los compañeros de servicio a hacer un trabajo de reparaciones al barrio, estoy evitando que haya que llevar esos equipos al taller central...

Visitas a los becados:

-Tengo entendido que con los fondos de la Disco Cima, también alquilan guaguas para ir a las becas a visitar a los becados...

Saborit: Los jueves estamos saliendo a visitar las escuelas en el campo donde están becados muchachos del barrio. Y ya no lo estamos haciendo sólo en esos lugares, sino también donde están los muchachos del municipio... Por ejemplo, ahora visitamos el Pre Universitario “Mayía Rodríguez”. Allá fue la presidenta del Consejo⁸; fui yo; nos reunimos con los muchachos de La Lisa para ver como estaban.

Los jueves no hay corriente en el barrio, entonces ese día nosotros montamos los bafles de la discoteca en las guaguas y se los llevamos a los muchachos a la beca. Además de eso, llevamos a un grupo de danza del barrio. Nosotros tenemos tres grupos de danza: el grupo Fantasía y el proyecto *Orolo Obdí*, que son folklóricos, el proyecto *Haralaya* que tiene además, danza moderna.⁹ Entonces, en resumen, en las guaguas nos llevamos a la dirección del Consejo, a la música de la discoteca, y a un grupo de danza, de manera tal que, cuando llegamos a la escuela, les alegramos la vida a los muchachos. Porque hay escuelas de esas que cuando uno llega tienen apenas un audio para llamarlos por la mañana... Por ejemplo, fuimos a una en Güira de Melena, y pasamos tremendo susto porque nos metimos por el camino y era plátano, plátano y plátano, y no se veía ni una lucecita, hasta que apareció una lucecita, y esa era la escuela. Además, como estímulo a los muchachos que se destacan en la escuela, le permitimos la entrada gratis a la Disco.

Atención a las mujeres del barrio

⁸. Compañera Moraima López.

⁹. *Haralaya* se fundó en 1994. Lo dirige Maritza López, promotora natural de la comunidad. Está integrado por pintores, orfebres, artesanos, cantantes, grupos de danza, de modelaje. Está afincado en la investigación histórica y cultural del municipio.

Saborit: Para el Día de las Madres le compramos flores a un florero que vive en el barrio. Cuando hablamos con él y le explicamos que queríamos regalarle a nuestras mujeres un *corsagge* de flores por el Día de las Madres, se emocionó de verdad y nos vendió las flores al mismo precio que él las iba a buscar al mercado. Así, a todas las madres, ese día por la mañana temprano, se les entregó un *corsagge*. Lo mismo hicimos el Día Internacional de la Mujer. Le compramos flores a ese hombre y le entregamos tres florecitas a cada mujer. A las seis y media de la mañana estábamos tocando en cada casa. Esto llevó un trabajo previo con los dirigentes de los CDR, que luego también estuvieron entregando las flores. Lo mismo hicimos para las compañeras de los círculos infantiles que tenemos en el territorio, donde van nuestros hijos, y para las maestras de las escuelas “Fernando Chenard” y “Aristides Viera”, que están próximas al barrio. Asimismo, a las mujeres del PCC y el gobierno municipales, a nuestra presidenta del Consejo y la instructora política, aunque no vivían en el barrio.

Estimulación moral a los oficios

Saborit: El Día del Educador no lo dejamos pasar por alto. Ese día nosotros citamos para la Casa del Cederista a todos los maestros que viven en el barrio y les hicimos un reconocimiento, una veladita cultural, con nuestro folklore. Hablamos con el artesano del barrio y él donó tres artículos de artesanía y se los regalamos a la maestra que tenía más años en la educación, etc. Lo mismo hicimos el Día del Médico, el Día del Constructor, el Día del Policía, y así hemos venido celebrando según los distintos oficios. Cuando el homenaje a los mensajeros y bodegueros, se celebró un acto nacional, y fue en el barrio. Contino¹⁰ estuvo presente. Eso fue algo importante, porque para esta zona no caminaba nadie. Había venido Fidel, una vez, cuando inauguraron una casa del médico de la familia...

No sé si me entiendes, Isabel, no son cosas materiales; son esos detalles humanos que a veces se pierden, y entonces hemos ido tocando esas fibras.

-Cuando ustedes planifican la discoteca, lo hacen ya con la idea de que con lo que se recaude darán servicio al barrio.

Saborit: Sí. Esa siempre fue la idea...

¹⁰. Coordinador Nacional de los Comité de Defensa de la Revolución (CDR).

*ACTIVIDADES DE LA DISCOTECA***Una discoteca para niños**

-¿Qué actividades realizan de lunes a viernes?

Saborit: Los viernes, sábados y domingos para la juventud. Los martes y los miércoles por la noche, trabaja para los niños.

Saborit: Los días que la discoteca trabaja para los niños los padres no pueden entrar con los niños, ellos llegan hasta la puerta y el niño entra solo, va y compra y baila, hace todo.

Los padres llegan allí, dejan a sus hijos, se van y vienen a recogerlos a las diez de la noche... Entonces ahora esto es una tranquilidad para ellos.

Los custodios están para cuidar a los niños. Pero además, lo hacemos así por otras razones: queremos que nuestros niños tengan hábitos novedosos, distintos de los de los padres; que aprendan a relacionarse, a convivir, para que no pasen el trabajo que pasamos nosotros; es una forma de ir educando a los padres.

El primer viaje que abrimos la discoteca para los niños fue terrible, los padres discutiendo: “No, dame el helado que me toca a mí...” El segundo viaje les dije: “Los padres se quedan afuera.” Y me costó un poquitico de trabajo convencerlos, porque la gente empezó a protestar: “Oye, pero por qué no me dejan entrar a mí, si mi hijo está ahí...” Yo dije: “Ahorita yo les voy a explicar.” Cogí el audio¹¹ y le dije a los padres que quería desarrollar en los niños hábitos de independencia, habilidades, todas esas cosas, pero no me entendían. Cuando fueron las nueve y media de la noche cogí el micrófono, paré la música y les dije a los padres: “Yo quiero que ustedes miren a su alrededor y se percaten ahora por qué no los dejé entrar: todos esos jóvenes que están allá afuera se hubieran convertido en hermanos, primos, tíos y amigos de los niñitos que fueran a entrar y entonces el salón se iba a convertir en un salón de jóvenes y de adultos y sus hijos serían desplazados. Por eso es que a ustedes los dejé afuera y entraron nada más que sus niños.” Y como yo hablo así, muy sencillo, con la gente, dije: “Ahora, si los padres están de acuerdo conmigo que me den un gritico para afuera.” Y los padres contestaron: “¡¡¡Ahhhhh!!!”

¹¹. Altoparlante manual.

Así hemos ido logrando estas cosas, aunque te parezca que es un show...

-¿Qué hacen los niños en una discoteca?

Saborit: Bailan, toman refrescos, compran galleticas, dulces, caramelos, chucherías... Desde las ocho y media hasta las diez y media de la noche.

-¿Qué edad tienen?

Saborit: Son menores de 14 y mayores de 6, 7 años, de tal modo que el niño pueda entrar solo y valerse. Para los niños más chiquiticos, estamos haciéndola los sábados y los domingos por la mañana. Esto sí está chocando a veces con las actividades del agromercado. Por ejemplo, el otro sábado les entró vianda; eran plátanos. Cuando los estaban descargando, hablamos con ellos y acordamos que los vendieran el lunes. Porque después que tú tienes un espectáculo como ese ya montado, que un hombre viene de La Habana del Este a actuar para los niños, ya eso no se puede caer. Además, quedan niños allá afuera esperando por ese espectáculo. Últimamente tenemos algunas dificultades con Acopio, porque aún cuando a otros agros del municipio no los surten, al nuestro lo están priorizando los fines de semana, pero a eso ya le buscamos una fórmula, y ahora la gente come y baila sabroso. Para nosotros todos los problemas son enanos.

Hay cositas que tenemos que ir engranando, pero bueno, siempre y cuando no se pierda la visión comunitaria de esto yo creo que no va a haber dificultades...

Las máquinas de juegos

-Cuando visité la discoteca vi que tienen allí dos máquinas de juegos electrónicos...

Saborit: Sí. Somos los únicos que lo hemos logrado en el municipio... Tuvimos que ir a ver a muchas personas para que nos autorizaran, por problemas de divisas y esas cosas. Con los bafles ocurrió lo mismo. Y entonces, fuimos a ver a varios dirigentes hasta que llegamos a una persona que dijo: "Sí, se le puede hacer una conversión; se le puede autorizar." Y nos autorizaron la venta de los equipos en pesos cubanos. Así hemos ido resolviendo las cosas. Nunca nos hemos cansado de buscar...

LAS EXCURSIONES DE VERANO

Saborit: En el último verano nosotros organizamos 31 excursiones: 28 a la playa, 2 a Soroa y una a Expocuba. Yo fui a un montón de lugares buscando guaguas y en algunos lugares me decían: “Hace una semana que salió una resolución y el pago tiene que ser en divisas.” Y yo siempre le he dicho a la gente: “¡Caballeros, aquí tiene que haber lugares que no sea en divisas...” En mi país tiene que haber alguien, un cerebro, que se de cuenta que todo no puede ser en divisas. Y, efectivamente, cuando llegamos a la Base de Transporte Escolar -que la teníamos en el propio Consejo-, y hablamos con los compañeros, ellos dijeron: “Nosotros tenemos el transporte ocioso ahora, como estamos en verano y el Plan de Producción está por el piso...” Yo dije: “Nosotros contratamos la guagua para darle viajes a la playa a la gente del barrio.”

Mira Isabel, para que tengas una idea: un camión que no tiene buenas condiciones, por llevarte a la playa te cobra diez pesos por persona y además la gente tiene que ir a buscarlo a no sé dónde. Con la coordinación que realizamos con esta empresa del Estado, la guagua costaba cinco pesos por persona y salía desde la discoteca a las 9 de la mañana y, a las 5 de la tarde, los dejaba nuevamente ahí.

-¿Cuántas guaguas salían por día?

Saborit: Salían dos, tres guaguas... El segundo viaje tuve que llevar tres guaguas y en el tercer viaje salieron cuatro. Pero lo mejor de todo esto es la disciplina de la gente del barrio, Isabel. ¡Es increíble! Nosotros logramos que la gente interiorizara que, si contribuían, todo seguía adelante.

Al inicio, comenzamos a organizar los viajes así: tal día los niños, tal día los ancianos y tal día los adultos. Después lo abrimos, para que la gente fuera cualquier día, cuando quisiera. Los primeros fueron los niños, los ancianos fueron los segundos. Ellos organizaron su viaje y... ¡Muchacha!, fueron dos guaguas llenas. Después de eso, Isabel, fue tremendo, me tenían loco. Ya ellos solos se organizan sus viajes. La excursión a Expocuba, los veteranos la coordinaron con no sé quién que conocían; fue una visita dirigida, de esas en que te dan almuerzo y todas esas cosas. A mí lo único que me pidieron fue la guagua...

LA CASA DE LA FAMILIA CEDERISTA

Céspedes: La Casa de la Familia Cederista cogió fuerza a partir del año 92.

-Pero entonces no se llamaba así...

Céspedes: No. Por el embullo de un grupo de compañeros que se unieron a nosotros, para darnos fuerza en este trabajo, el 14 de febrero del año 1992, le dimos el nombre de “Rincón Romántico”. Los compañeros cederistas se nos acercaron para que ese local se convirtiera en un lugar recreativo, comunitario, donde ellos pudieran sentarse con parejas, compartir románticamente y hacer sus descargas...

Esto fue bien acogido por la población, porque le hicimos saber al barrio, que íbamos a convertir ese local en un centro recreativo comunitario, para que la población no tuviera que dirigirse al centro de la ciudad. Aprovechamos el marco de que el Ministro de Cultura, Armando Hart, en una Plenaria planteó que todos aquellos locales comunitarios que estuvieran sin utilizar, se convirtieran en un lugar recreativo. Así desde el año 92, nuestro local de la zona está funcionando como un centro de recreación, con actividades para la juventud los fines de semana, con las actividades y reuniones de los CDR como tal.

-¿Cuándo se fundó la Casa de la Familia Cederista como tal?

Saborit: Se inauguró oficialmente el 28 de enero de 1995, si mal no recuerdo. Se le puso el techo nuevo y el letrero “Casa de la Familia Cederista” y vino el compañero Contino y otros compañeros de la dirección nacional de los CDR, quienes la inauguraron junto al Primer Secretario del Partido del municipio. Aquel día, Contino donó, como estímulo, un convertidor eléctrico, que es un equipo que permite ver televisión cuando se va la corriente y todo el equipamiento de audio y luces para la casa cederista.

Hoy se hacen allí juegos de dominó, de ajedrez, de damas y parchís, por el día; por la noche: cabaret y esas cosas; también van a ensayar los grupos de danzas.

Céspedes: Por nuestra parte, buscamos que los que participen sean los donantes de sangre, los cederistas destacados, aquellas familias destacadas... A través de cada presidente de los CDR se les hace llegar las invitaciones a esos compañeros para que acudan allí.

RESCATAR LA IDENTIDAD Y EL SENTIDO DE PERTENENCIA AL BARRIO*DESARROLLAR EL ORGULLO DE SER DEL BARRIO*

Saborit: Las actividades de la discoteca junto a las de la casa del cederista, han dignificado al barrio. Ya la gente dice: “Yo me siento orgulloso de hablar de mi barrio.” “Yo vivo en Novoa, chico, por allá, por donde está la Disco Cima 73.” Pero antes, nadie decía que vivía en Novoa; decían: “Yo vivo por allá por La Lisa, en la subida de una lomita del `Frank País’¹².” Ahora ellos se sienten dignificados de vivir en un lugar que tiene algo que sale en el radio.¹³ Cada vez que oyen, ellos dicen: “Oye, la discoteca de nosotros salió en el radio, lo oí...” Es increíble, pero se ha ido creando, yo diría...

-El orgullo de ser del barrio...

Saborit: Sí, y una nueva cultura.

En la zona de nosotros vive un boxeador que fue famoso, Jorge Hernández, y como él, una serie de deportistas que ya pasaron a la posteridad y mucha gente no los recuerda. En esos casos nosotros también pretendemos establecer relaciones con las emisoras radiales, para que le hagan una entrevista sobre su vida... Un día tú los llevas a un programa para que hablen de él, para que lo reconozcan en el barrio... y ese hombre se hace más útil en la comunidad. Porque recordar esos valores que fueron grandes en un momento histórico, son detallitos que hacen sentir bien a la gente; se siente reconocida.

LEVANTAR LAZOS DE SOLIDARIDAD ENTRE LOS VECINOS DEL BARRIO

Saborit: Con esa política de trabajar para la comunidad hicimos un censo de toda la gente del barrio, para conocer las posibilidades reales que tiene cada persona para poder ayudarnos en algo. Fulano es director de esta cosa, el otro es administrador de no sé dónde, el otro es auxiliar de limpieza en no sé qué lugar, la otra trabaja en la fábrica de no sé qué...

Hay uno que es director de algo en provincia Habana, que tiene que ver con transporte. Se enteró que nosotros dábamos viajes a la playa y nos dijo: “Oye, yo

¹². Hospital Ortopédico.

¹³. La “Disco Cima 73”, es mencionada en radio Ciudad de La Habana, en Radio Metropolitana, en Radio Progreso también.

también puedo ayudar con las guaguas.” Ya él es el que les resuelve las guaguas a los viejitos...

Entonces, ¿qué pasa Isabel? Que nosotros hemos logrado que todo el mundo vaya haciendo conciencia de que, en las nuevas condiciones económicas del país, si el barrio no se une, va a desaparecer.

Porque se pueden dar diferencias, pero yo le digo al que tiene: “Oye, porque trabajas en una *chopin*¹⁴ o en una corporación y te hagas de recursos, no te vayas a figurar que si no participas con el que no tiene, vas a vivir, porque te roban en la casa.” Entonces, al que no tiene le digo: “¿Tú no ves que aquel está trabajando? Ayúdalo, para que el tipo te ayude a ti también...”

Así, hemos hablado con todos y logrado crear un punto intermedio entre los que tienen mejor posición y los que no tienen. Por ejemplo, allí vive un dirigente, que no es que tenga muy buena posición, sino que tiene un carro, al que le habían robado tres veces el parabrisas. Un día fuimos a verlo a su casa, Rolando, Céspedes y yo, porque nos interesaba que nos apoyara llevando algunos recursos para vender en la feria.

El no se negó -no es fácil negarse cuando te van a visitar a tu casa, en el barrio en que tú vives-, pero siempre nos hizo el comentario de que le habían robado tres veces el parabrisas... Nosotros empezamos a hablarle de eso a la gente: “Caballero, ese hombre que está ahí, al que le han robado tres veces el parabrisas, es el que garantizó que viniera esto para aquí y se vendiera, y con esto se está beneficiando todo el barrio. Tenemos que ayudarlo también a él. Cuando le roban se benefician los dos o tres que lo roban.” Esto se empezó a hablar así, al nivel que allí caminan las cosas, porque no es que tú conozcas al que roba o deja de robar...

Un tiempo después nosotros le hemos preguntado a ese hombre: “Bueno, ¿y qué?”, y nos dijo: “Lo estoy dejando dormir afuera, porque ya no me roban los parabrisas...”

Y nosotros le dijimos: “¡Compadre! ¡No abuse...!”

-Que no se entusiasme dejándolo ahora con las puertas abiertas...

¹⁴. Se refiere a la palabra *Shopping* que se usa para definir las tiendas de divisas.

(Reímos ambos)

Todo el mundo quiere ayudar

-Tu me quieres decir que han levantado la solidaridad entre los vecinos...

Saborit: Sí. Se ha ido logrando crear ese ambiente. Todo el mundo viene a decir: “Oye, yo puedo ayudar en tal cosa...” Ya no hay esos líos de machetazos. Ahora todos quieren ayudar. Se logró ese espíritu. Claro, en esa dirección se trabajó...

-Dalia, tu eres presidenta de un CDR, ¿cuál es tu visión sobre esto?

Dalia Valdivieso: Soy la presidenta del CDR 15, además soy trabajadora de la Disco Cima 73.

El trabajo que desempeño en el CDR es un poco complicado porque, es un CDR un poco conflictivo... La realidad es que todo lo que se perdía aparecía allí, en el CDR de mi casa. Las personas se caracterizaban por ser bronqueros, etc. Yo había empezado a trabajar en base a eso. Hablamos con ellos, conversamos y ya todo el mundo coopera. Ha habido un cambio...

Hoy, si hay que chapear, se chapea; si hay una guardia como ahora, se hace guardia. Ya no es un CDR donde lo que se pierde va a parar allí. Yo no sé si es porque yo estoy de presidenta o si es que han cambiado su forma de ser... Pero hasta ahora, todo va bien.

-¿Desde cuando estás como presidenta de tu CDR?

Dalia Valdivieso: Dos años y medio...

RESCATAR E INTEGRAR A TODOS EN LA VIDA COMUNITARIA

-¿Qué pasó con las bandas de jóvenes del barrio?

Saborit: Se disolvieron solas. ¿Qué pasó? Ellos estaban en el barrio sin tener nada que hacer. Como lo que predominaba era el vicio y la guapería, por supuesto que primaba el que salió de la prisión. Un tipo que había estado varios años preso, era alguien con tremendo crédito en el barrio, lo respetaban... La juventud lo seguía, mientras la gente más grande, trabajadora, no lo saludaba. Esa es una de las cosas que nosotros rompimos. Rolando, Céspedes y yo, saludamos y nos codeamos con todos. Al principio me preocupaba, porque como yo soy

policía¹⁵ pensaba: “Cualquier día estos me dicen que me estoy reuniendo con elementos antisociales.”

-Yo haría la pregunta al revés: ¿cómo hace un “fiana” para llegar a relacionarse positivamente con un grupo social así? Porque es indiscutible que ellos no te ven como policía o, al menos, no sólo como eso...

Saborit: Yo me he dado cuenta que ellos me ven también como policía. Por ejemplo, un miembro del grupo, a pesar del acercamiento que hemos tenido, me dice: “Mire, Saborit, yo tengo que guardar la forma, porque como quiera que sea, usted es policía.” Ellos se cuidan en ese sentido...

-Tu te ganaste la confianza de toda la gente...

Saborit: ¿Qué es lo que te decía?, yo he salido con ellos para ir a buscarles trabajo. O sea, se ha creado un compromiso. Entonces ellos, si tienen un problema me vienen a buscar...

Déjame decirte otra cosa Isabel, cuando tienen un problema, desde el grupo de factores¹⁶ los llamamos y hablamos con ellos. Y te digo, hay más temor de hablar con Rolando, con Céspedes, con Santana, con Ramón o conmigo, que con el mismo jefe de sector. ¿Por qué? Porque estamos con ellos en el barrio...

Si yo no me acercaba a ellos, ¿quién se iba a acercar? Además, yo no me acercaba a ellos para estar tomando ron, sino para las actividades colectivas...

Y estos mismos muchachos que estaban controlados por menores, que siempre nos han visto trabajando y sudando la camisa, empezaron a unirse a nosotros en las tareas, en el trabajo voluntario.

El otro día, a todos esos *muchachos malos* que habían participado en la recogida de basura del barrio hasta tardísimo, les hicimos un reconocimiento ante el barrio. Y a uno de ellos lo nombramos jefe para atender esa actividad... Al hacerle ese reconocimiento, la gente empezó a asimilarlos un poco, y ellos también, un poco que a tratar de merecer ese reconocimiento social.

¹⁵. Capitán del MININT, profesor de Derecho Laboral, de la Academia Superior “Eliseo Reyes Rodríguez, Capitán San Luis”.

¹⁶. Grupo de personas responsables de distintas organizaciones en el barrio.

ENCONTRAR UN LUGAR PARA CADA GENERACION

Los veteranos de los CDR

Saborit: Para poder atender a los abuelos, los citamos a la Casa de la Familia Cederista a explicarles el objetivo que teníamos de constituir esta agrupación. Primero fueron 10, después 24 y luego les hicimos una fiesta de promoción y fueron 50 y pico. Luego constituimos la “Agrupación de Veteranos de los CDR”. Tienen un presidente, un secretario y un tesorero. Al principio los organizamos nosotros, ahora ellos están organizados de manera tal que si alguno tiene problemas, yo no tengo que estar corriendo con ellos. Le plantean su problema al presidente y deciden. Ahora van a elegir una reina, un rey y cinco luceros.

-¿Una reina y un rey, de qué...?

Saborit: Una reina de los viejitos, para participar de un carnavalito que nosotros queremos hacer a fin de año. A lo mejor, después cogemos un carretón de caballos o un camión, lo adornamos bien y paseamos a la reina, al rey y a lo cinco luceros.

¡Los viejos son personajes en el barrio! Se han convertido en un ejemplo para los jóvenes. Se ha logrado un reconocimiento hacia ellos. Si a esos viejos tú los tiras a un segundo plano, ellos no pueden llevar el mensaje que a nosotros nos interesa que le den a la juventud.

Porque esos que son viejos hoy fueron los que pasaron la Crisis de Octubre, fueron los que estuvieron en la lucha contra bandidos en el Escambray, fueron los que estuvieron en Girón. Ya los jóvenes no les faltan el respeto. ¡Cuidado!

Sin embargo, antes, con tremenda facilidad, un joven de cualquiera de esos grupos que te conté, le decía a un viejito: “Ay, ¡no jodas!, ¡no comas mierda!, ¡estate tranquilo!”. Ya no. ¡Cuidadito que un joven ose decirle una cosa de esas a un viejo! ¡Ni dentro de la casa!

Los niños y jóvenes también cuentan

Saborit: Con los niños del barrio, creamos el Club de kárate “Amiguitos de la Policía”, ya empezaron los entrenamientos.

Además, en cada cuadra sacamos un jefe y un segundo jefe de los pioneros. A cada rato viene algún niño y me dice: “Saborit, en mi cuadra no hay jefe todavía, yo quiero ser jefe.” Y yo le pongo la mano encima y le digo: “Usted está

nombrado desde este momento jefe de su cuadra...” Y hay un montón de niños de esos que son jefes y segundos jefes en la cuadra...

Yo ya no sé cuantos hay... Estoy pensando en convocar a una reunión en la zona para saber quiénes son los jefes por cuadra, para tener una idea...

Lo mismo hicimos con los muchachos que estudian en la secundaria básica, con los de la FEEM. Aquí no es específicamente de la FEEM, como tal, sino que reúne a los jóvenes del barrio, más o menos, en esas edades... Nosotros les pusimos una jefa y una segunda jefa, para tratar, un poco de organizarlos, escucharlos y atenderlos.

-¿Por qué tu dices “les pusimos”?, ¿ellos no tenían interés o motivación para organizarse? Te pregunto porque podría dar la impresión de que es algo impuesto...

Saborit: En realidad nosotros no hemos convocado a un congreso en el barrio; ha sido más bien algo por designación. No estaba creada la actividad. Nosotros seleccionamos, dentro de los jóvenes que conocemos, dos que tenían aptitudes organizativas, que los hemos visto desarrollarse en actividades de masas del CDR, de la Federación, y de acuerdo a esas características personales, hicimos el nombramiento.

-Pero ¿por qué ustedes le hicieron la organización y le “pusieron” la jefa?, ¿no había motivación...?

Saborit: Había motivación...

-Entonces por qué ellos no se organizaron...

Saborit: Porque esta es una idea que surgió del barrio, no estaba prevista en ninguna parte.

-Pero ¿por qué a los jóvenes del barrio no se les ocurrió?

Saborit: Imagínate, a ellos no se les ocurriría organizarse en eso, ni podemos decir todavía, en estos momentos, que esté creado el destacamento de jóvenes de la FEEM del barrio.

-En el caso los Pioneros es comprensible, pero tratándose de los jóvenes no, ¿por qué dices que no se les ocurriría?

Saborit: Porque aquí hay una cultura general de que se hace lo que bajan, lo que se orienta. ¿Por qué? Por las mismas condiciones históricas del país, nuestra juventud no se siente obligada a crear un tipo de estructura para defenderse de nada. Entonces, para participar en actividades a nivel del barrio tampoco lo necesitan, porque se lo organizan todo: el Partido, los CDR, Cultura... se lo dan todo.

-Y si se lo dan organizado, para qué se va a organizar...

Saborit: Exacto. Eso es lo que pienso.

Lázaro Francisco: El delegado hasta ahora ha acompañado a toda la juventud. Los ha convocado a que participen en todas las actividades: trabajo voluntario, Día de la Defensa, todas las actividades que se presenten. En días pasado fue el Día del Donante y toda la juventud fue a donar sangre...

-¿Eso ocurría antes así?

Lázaro Francisco: Sí, pero era más aislado. Ahora la juventud se arrima a las actividades de los CDR.

-Saborit, ¿cómo se revierte la organización de los niños y los jóvenes en la vida del barrio?

Saborit: Nosotros hicimos un trabajo voluntario en el cementerio de La Lisa y fueron 70 personas, y de ese total, casi 40 eran niños. Yo les di sus machetes, sus azadones... Hubo uno que se cortó un dedo, lo llevaron al hospital y le cogieron 4 puntos, y déjame decirte que volvió para el cementerio. La mamá fue a hablar conmigo para llevarse el niño para la casa, porque él le dijo que no se iría de allí hasta que no se acabara el trabajo voluntario. Y él me dijo: "Saborit, no me vayas a convencer, que yo no me voy de aquí. Yo soy el jefe de esos niños..." Y la madre tuvo que quedarse con él hasta que se acabó el trabajo voluntario.

-¿Cuántos años tiene ese niño?

Saborit: Doce.

ENCARAR CREATIVAMENTE LAS TAREAS NACIONALES

-Tengo entendido que ustedes se han preocupado por preparar la realización de actividades nacionales con mucha creatividad, cuando les toca hacerlas al barrio. Por ejemplo, sé que han movilizadado al barrio para el Día de la Defensa.

Saborit: El Día de la Defensa se ha convertido también en una rutina en muchos lugares. Tú sentías “bumm”, un cañonazo por allá, por casa del diablo; era un día más en el barrio; uno se iba para el trabajo y se olvidaba... Nosotros dijimos: “Vamos a hacer un Día de la Defensa donde la gente sienta de verdad la guerra aquí.” Conseguimos balas -de salva, claro-, explosivos; trajimos a una brigada de Tropas Especiales de las FAR, que realizó espectáculos como esos de venir en una moto y saltar por encima de otros tirados en el piso... tirarse con soga del techo de una casa para otra; tirarse de un quinto piso... Cosas de esas que salen en películas.

Eso fue formidable en el barrio; cambió por completo. Los que estábamos dirigiendo eso decíamos: “Si ganamos el Día de la Defensa, a pesar de que no somos el centro del municipio, aquí sube el primer secretario del Partido...” Y, efectivamente, subió el primer secretario del Partido, subió el presidente del Poder Popular del municipio -quien ya había ido y sostenido reuniones con nosotros- porque a nivel del municipio había sido designado para atender nuestra circunscripción.

Ese día vino también un general, que era el jefe del Estado Mayor Provincial, y cuando la gente empezó a ver dirigentes y demás, si para nosotros fue un estímulo, para el barrio fue más estimulante todavía...

Entonces Isabel, no sé cómo podría explicarte, pero a partir de ese día la organización del barrio cambió.

Nosotros hemos realizado dos Días de Defensa con estas características, además de este último (septiembre 1995) que fue el conversatorio donde participaron: Ulises Rosales, Esteban Lazo y otros dirigentes más...

-La gente estaba feliz, entonces...

Saborit: Lo que pasó ese día con la gente del barrio fue tan grande que no sé cómo decirte. Ahora, están pensando que hasta Fidel puede que vaya de nuevo por allá...

Nosotros empezamos a relacionarnos con el barrio de otra forma. Había más seriedad, más compromiso, masividad en la participación de la gente; todo el mundo empezó a pronunciarse, a decir: “Yo quiero participar.”

ADAPTAR LA ESTRUCTURA DE CONDUCCION BARRIAL A LOS REQUERIMIENTOS DEL LUGAR

-Tengo entendido que ustedes modificaron la estructura política establecida, su funcionamiento interno y hacia la comunidad, ¿podrías explicarme las razones de ello?

Saborit: La estructura política general establecida, está integrada por el delegado del Poder Popular, la secretaria general del Bloque de la Federación de Mujeres Cubanas, el activista del Partido de la circunscripción y el secretario general del núcleo zonal, el coordinador zonal de los CDR, el jefe del Sistema Único de Vigilancia y Protección, de la circunscripción, y el presidente de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana. Ese es el grupo de factores de una circunscripción; hay lugares donde los identifican -por el contenido de sus tareas- como Sistema Único de Vigilancia y Protección, o como grupo de Prevención, pero el contenido de ambas funciones es distinto.

Bien, pero en esa estructura, el delegado funciona independiente atendiendo los líos que tienen que ver con el agua, con el mercado, etc.; los CDR; la Federación; el activista del Partido... cada uno trabaja independientemente. ¿Qué es lo que nosotros hicimos en nuestra estructura política? Tomamos un acuerdo: el delegado -que es el que la gente eligió-, funciona como elemento coordinador de todos esos factores.

Hay lugares donde al delegado, a lo mejor, eso no le conviene, porque recuerda que el delegado trabaja, y sus actividades como delegado las hace después de su horario de trabajo, entonces, cuando tú vas a hacer esto que yo estoy haciendo, que es coordinar, resulta una carga por encima de las actividades propias que como delegado tienes que hacer.

-¿A ti te alcanza el tiempo?

Saborit: Yo busco la forma de cumplir con todo, pero siempre algo se resiente, el trabajo, la familia...

-¿Te queda tiempo para compartir con la familia?

Saborit: Es problemático... Yo llego a la casa, dejo la cartera de mi trabajo, hay veces que me siento en un balance que tengo ahí y cierro los ojos...

¿Qué pasa Isabel? Es verdad que desde que estoy con todo esto he dejado un poco la casa, la atención de mi esposa y de mis hijos. Nosotros nos dividíamos las tareas: el autoconsumo lo atendíamos el viejo y yo, y la casa -adentro- la atendían la suegra y la mujer. Pero desde que estoy en estas actividades, lo he abandonado todo. Fíjate que yo tenía un puerquito para fin de año, y le dije al suegro: “cójase el puerco”... porque no lo he podido criar. Por eso te digo, es muy problemático...

ELABORAR UN PLAN UNICO PARA EL BARRIO

-Tu como “elemento coordinador”, ¿qué tareas desempeñas?

Saborit: Por ejemplo, preparo el plan mensual de trabajo de la circunscripción. Puede ser que lo haga solo, pero generalmente llamo al coordinador de los CDR, al de vigilancia, al del Partido u otros dirigentes zonales y les pregunto si le bajaron alguna cuestión... Entonces, sobre esa base nos reunimos todos los factores una vez al mes y analizamos un plan de trabajo único. Y aquí viene la otra modificación que hicimos: participan también nuevos factores, en primer lugar, los pioneros. Ellos no estaban integrando ninguna organización a nivel de base barrial, pero los incluimos nosotros. También incluimos a la Juventud, que está representada en el grupo de factores, como Juventud; a los viejitos, como viejitos, no como CDR o como Partido; y a la FEEM, como FEEM...

Nosotros los pusimos en el grupo de factores de nuestra circunscripción porque, ¿qué sucede?, que la FEEM es una estructura organizada para funcionar en las escuelas, pero en el barrio no, y el estudiante vive en el barrio.

-Tu me decías que van a incluir también a la Agrupación de los Donantes de Sangre...

Saborit: Claro. Porque cuando nosotros estamos hablando alguna cosa a lo mejor ellos vienen con una iniciativa propia.

-Cuanto más son, más piensan...

Saborit: Mejor es el resultado. Nosotros queremos ir promoviendo estas cosas porque ya no es pensar desde el grupito de factores, que estamos más atrás de lo operativo, de lo dinámico, sino que es un montón de gente pensando en cómo crear, cómo hacer cosas nuevas. Sobre todo, con la idea de hacer cosas nuevas que hagan feliz a la gente...

-En realidad tienen una asamblea de factores...

Saborit: Así es. Aquí no funciona eso de que el Partido hace todo. No. Nosotros todos somos uno solo. ¿Por qué? Porque a lo mejor hay una afectación que es para los CDR, pero hace falta que el Partido se pronuncie y ese compañero está oyendo ahí. Eso tiene que bajar por el CDR, porque es la organización más masiva, pero también por la Federación, por los activistas del Partido... Entonces la gente empieza a ver que la información le llega por diferentes frentes, de forma distinta y le da más importancia.

-Algunos podrían preguntarse si -dada la militancia múltiple de muchas personas- esto no llevaría a caer nuevamente -como ocurrió hace ya algún tiempo con los círculos de estudio-, en una superposición de reuniones para tratar lo mismo... ¿Qué se logra con esa reunión de todos los factores?

Saborit: Vamos a tomar como ejemplo la preparación para el Día de la Defensa. No es lo mismo que los CDR empiecen a citar a prepararse para la defensa y que tengan que cumplir con la tarea que les corresponde -por ejemplo, llevar las tarjetas de evacuación-, y que venga -además del coordinador de la zona o el presidente del CDR que se está preocupando por eso-, el activista del Partido. ¿Por qué? Porque el militante del Partido que vive en el barrio, como cederista oyó que hablaron eso, pero, a veces, por un problema de la disciplina que nos han creado, nosotros no interiorizamos si no nos llega la tarea por la vía que más nos compromete.

Y no es lo mismo cuando llega sólo por los CDR, que cuando viene también el activista del Partido del barrio -que esa es una fórmula nueva que se está aplicando-, y te dice: “Saborit, mira, ahora viene el Día de la Defensa y hace falta que tú, como militante del Partido, te acerques a la compañera ó compañero que tiene que ver con las planillas de evacuación y chequees cómo se va desarrollando la actividad, que veas en qué puedes ayudar”. Lo mismo ocurre con

la Federación, con otra óptica... porque además, cada uno tiene -como decía Pachito Alonso- su *quini quini*, su forma de hacer las cosas y su manera de motivar.

A lo mejor la Federación, con otras ideas, viene y le dice a la esposa de este compañero: “Oye, para el Día de la Defensa vamos a preparar unas cadenetas, para que la actividad quede mejor...” No se trata de repetir la información sino de buscar la iniciativa en cada frente, porque cada organización de masas y cada dirección política tiene su forma de hacer las cosas. El Partido tiene más seriedad en el control de la acción, la Federación tiene dinamismo, frescura, elegancia...

-Es verdad que, aunque todos somos cederistas, a veces hacemos oídos sordos a lo que dice el CDR hasta que no nos llega la orientación por otro lugar.

PASAR DE UNA MILITANCIA PASIVA A UNA MILITANCIA ACTIVA, PROMOTORA

Saborit: Nosotros estamos buscando una fórmula donde el militante del Partido juegue otro papel, que no sea sólo el de salir cuando lo citan por los CDR, sino que sea el de motivar.

Recuerda que antes, para ser militante del Partido, tenías que tener 30 años como mínimo, entonces, ¿qué pasaba?, que ya llegaba uno, un poco cansado, conservador. Entonces, cuando citaban al trabajo voluntario, el militante del Partido, por disciplina, salía, cogía el machete y chapeaba, pero lo que nosotros estamos buscando es otra cosa, otra actitud: que el militante sea activo, que promueva...

¿Qué es lo que nosotros hemos hecho? Lograr que en la cuadra el militante del Partido sienta que hay que mantener la militancia, que tiene que jugar su papel, porque a veces son militantes del Partido en el trabajo y en la cuadra tienen una actitud pasiva. Eso es lo que está planteando Fidel, Esteban Lazo y otros dirigentes de la Revolución.

Y eso es lo que estamos buscando. Y no quiero plantear esto sólo en el caso del Partido... Estamos buscando alcanzar lo mismo en todas las instancias.

-En el fondo, se trata de revitalizar el papel que puede desempeñar lo territorial, donde pasa a tener una importancia mayor el lugar de residencia de la gente.

REACTIVAR LOS CDR, ARTICULADOR ENTRE EL PODER POPULAR Y LA VIDA COTIDIANA

-Hoy se hace necesario como nunca antes, buscar nuevas vías para fortalecer el ejercicio cotidiano del poder, multiplicar la convocatoria y el debate de los problemas cuadra por cuadra, buscar colectivamente soluciones y estimular las iniciativas locales para solucionar problemas también locales. La experiencia de ustedes proviene del trabajo comunitario, por eso yo quisiera conocer sus opiniones sobre esto: ¿cuáles son las posibilidades de que el Poder Popular, combine su ejercicio con el funcionamiento de los CDR?

Saborit: Yo pienso, Isabel, que el CDR está muy vinculado con la vida del barrio, que está muy vinculado con la necesidad de la unidad del barrio, y que es importante que la gente interiorice esto.

Mira, si el CDR no participa en la actividad de gobierno, los delegados no podríamos hacer gobierno. Para mí, por ejemplo, el segundo del gobierno aquí, es el coordinador de la zona de los CDR.

Todos somos gobierno

-Esa es otra peculiaridad que tiene el trabajo de ustedes: que el delegado del Poder Popular de la circunscripción y el coordinador de la zona de los CDR trabajan hombro con hombro, como si fueran una sola persona...

Céspedes: Aquí nosotros podemos decir que todos somos gobierno. Porque Saborit es gobierno, pero, en un momento dado, él es coordinador de la zona, se para a hablar de los CDR como yo me paro hablar como delegado. Porque dominamos nuestras actividades en la comunidad; es un trabajo que está prácticamente unido.

Hoy por hoy nosotros nos sentamos a conversar y nada más tenemos que decir: “mañana nos vemos a tal hora”, que allí está la dirección completa del CDR. Se ve que hay una fuerza única de trabajo.

-¿Cómo llegaron a la conclusión de que era importante que el Poder Popular y los CDR trabajaran juntos desde lo cotidiano?

Céspedes: Nos dimos cuenta porque anteriormente, los compañeros hacían su trabajo de gobierno, un poco aislados de nosotros, había un divorcio... No había esta compenetración que ahora tenemos.

Nosotros hicimos un análisis de eso y, un poco que fuimos aprendiendo que este trabajo debe ser compenetrado entre ambos para que tenga más lucidez. Tiene que ser un trabajo conjunto donde todos nos sentemos a conversar y, a partir de ahí, surja la idea de cómo podemos lograr que el trabajo ese salga en conjunto y sea masivo, y que una información llegue directamente a la base.

Nosotros, como seres vivientes de aquí, de esta comunidad, nos pusimos a pensar que este barrio necesitaba que le dieran fuerza, porque el barrio no es malo, aunque estaba caracterizado así por lo problemático. Nosotros luchamos contra eso, empezamos a trabajar juntos y, a partir de ahí, hemos logrado que esta comunidad se sienta confiada en nosotros.

Le digo esto porque acto seguido de que se vio que había un trabajo mancomunado entre la dirección de gobierno y la masa cederista, logramos que esta comunidad se sienta hoy con fuerza de participar en todo...

-¿Cuál crees tú que es el papel de los CDR en este ejercicio del Poder Popular?

Céspedes: Dar el máximo de cooperación en cuanto a lo que es la participación. La posibilidad de participar en todo lo que sea necesario ante un llamado del gobierno para fortalecer mediante nuestro trabajo en la barriada, la iniciativa y el trabajo que el delegado vaya a asumir. Por aquí han pasado infinidad de compañeros de la Dirección Nacional del Partido, de la Dirección del Ministerio de Cultura, y ellos se han llevado una visión profunda de nuestro trabajo comunitario, porque han visto la participación de la población y, como tu decías anteriormente, el vínculo entre la dirección del gobierno y las organizaciones de masas locales...

Quiero decirte también que yo pienso que -aunque nosotros empezamos antes- el cambio que hubo en la Dirección Nacional de los CDR, un poco que nos impulsó. Nos hemos sentido con más fuerza porque el compañero Contino es amplio en su trabajo y ha llegado a la base.

DESARROLLAR LA CULTURA DE LA PARTICIPACION

ROMPER CON LA CULTURA POLITICA DE QUE SOLO SE HACE LO QUE SE BAJA

Saborit: Uno de los logros que nosotros hemos obtenido como grupo de dirección, es que rompimos con el esquema de que todas las orientaciones

bajaban del municipio. Aquí te topabas fácilmente con la secretaria general del bloque de la Federación, que te decía: “Yo no estoy bajando tareas para las delegaciones porque no me han bajado orientaciones del municipio.”

Nosotros rompimos con ese cordón umbilical. Las orientaciones las creamos nosotros en la zona. Si bajan del municipio perfecto, las incluimos en el plan de trabajo, pero si no, nosotros llevamos iniciativas de trabajo...

-¿Es posible aplicar esa misma lógica hacia abajo?

Saborit: Eso es lo que está orientado; lo sabe cada presidente de CDR. Además, esa es la política que nosotros estamos llevando: que no esperen por la orientación de la zona. Por ejemplo, a mí se me acercan a veces a tirarme un problema y yo les digo: “¿Por qué tú no lo resuelves en el CDR?” También es cierto que algunos presidentes de CDR se acostumbraron a dejar de jugar su papel... y que se lo resolviera otro.

Céspedes: Nosotros pensamos que ahora tenemos que trabajar para que surjan ideas de la misma base, para que estos compañeros puedan proyectarse a hacer un trabajo.

Es por eso que nosotros hemos hecho énfasis en que se creen a nivel de base, grupos comunitarios aficionados, donde aflore lo que cada quien quiera expresar, siempre y cuando lo que vayan a hacer esté encaminado en lo que es nuestro proceso revolucionario.

-Intervenir en la elaboración del diagnóstico es muy importante para participar luego en la toma de decisiones respecto a qué hacer y cómo hacer para resolverlo. En ese sentido es que resulta importante empezar el debate desde abajo, promoverlo cuadro por cuadro. ¿Ustedes se proponen llegar hasta ahí?

Saborit: Nosotros nos proponemos llegar hasta ahí, y yo pienso que, en cierta forma, estamos ahí... En algunos CDR ya eso se ha ido logrando. Pienso que nosotros solos no podríamos hacer nada. Una de las cosas que le ha dado fuerzas a nuestro grupo es que trabajamos con la información que viene de la base...

Saborit: Cuando vamos al grupo de factores con una idea, esa idea la hemos recibido en la calle, porque nosotros estamos en el barrio y palpamos qué necesita la gente. La gente se te acerca y te habla y te vas dando cuenta qué es lo que falta; de eso nos nutrimos nosotros.

Por ejemplo, ahora mismo orientamos la creación de la Agrupación de los Donantes de Sangre. La idea fue nuestra, pero surgió de lo que está subiendo de la gente que te dice: “Oye, compadre, el problema es que a mí no me atienden”. Nosotros comenzamos a buscar la fórmula. ¿Qué orientamos? Crear la Agrupación de Donantes de Sangre del barrio para que ellos resuelvan sus problemas. A lo mejor nosotros le ayudamos a conducir las primeras actividades, pero las otras ya ellos las van organizando solos...

La idea de las ferias populares surgió en el CDR No. 11 “Frank País”, que organizó la primera y la segunda. Después vinieron personas de otro CDR diciendo: “Oye, pero por qué ustedes, en la zona, hacen las ferias allí”. Y nosotros les dijimos: “No. Ese no es un problema de la zona sino de la gente de ese CDR.” La FMC del 11 y la del 12 se han ocupado de la reanimación de los Planes de la Calle para los niños. Esa fue una iniciativa de ellas. ¿En qué las apoyamos nosotros? En darle los recursos; ayudarlas para comprar juguetes y demás.

BUSCAR LA MOTIVACION PARA ACTIVAR EL MECANISMO

Saborit: Después, nosotros tomamos esa iniciativa, la llevamos al grupo de factores de la zona, donde participan también todos los presidentes de los CDR y las delegadas de la Federación, que son representantes de la base, y colegiamos allí esta iniciativa y la incluimos como un punto de la emulación del barrio. Acordamos llevarla a la base y entonces trasladamos la información para discutirla. Lo que hicimos nosotros fue organizar la fórmula para llevarlo a un sistema de emulación del barrio: buscar la motivación para activar el mecanismo.

¿Qué es lo que hay que tratar de buscar ahora? Generalizar esta idea en el barrio. Porque no se trata de generalizar una idea en el país -que es una de las cosas que ha caracterizado a Cuba-. Al principio nosotros funcionábamos así: salía una cosa buena en Santiago de Cuba, o en Pinar, y la queríamos aplicar en todo el país. Pero nosotros estamos en un barrio, y en un barrio las cosas son chiquiticas.

PROMOVER LA INTERRELACION DE CDR A CDR

Céspedes: Estamos impulsando una interrelación de CDR a CDR, para que este CDR participe con aquél y que aquél traiga su idea para acá. Que cada uno exprese lo que pueda sentir, y muestre, con su experiencia, cómo cada uno en su barriada puede crear algo que también es útil a todo el barrio.

-Una de las ventajas que tienen los CDR, es precisamente, que permiten recoger las iniciativas individuales y generalizarlas, porque la gente está organizada...

Saborit: Lo primero que nosotros tratamos de hacer, Isabel, fue echar a andar el andamiaje zonal... Y con esa misma óptica estamos tratando ahora de que se trabaje en la base, que desde los CDR se creen iniciativas.

Ahora, por ejemplo, estamos impulsando lo que llamamos “Emulación por mi Barrio”. Creamos diez puntos; cada punto vale diez y en total suman 100. Incluimos las donaciones de sangre, la cotización de los CDR, la de la FMC, el autoconsumo, los planes infantiles de la calle, los aportes de materias primas, la guardia revolucionaria, el trabajo voluntario higiénico en la cuadra, el peso que se tiene que dar por cada casa para Comunales... Un punto de la emulación es la iluminación del barrio. Como lo resuelva cada uno, es un problema de iniciativa de cada CDR.

El barrio de nosotros está oscuro y llevamos años esperando por la Compañía para que venga a arreglar los postes... Entonces incluimos en la emulación, el alumbrado público: poner los bombillos. Esta es una emulación para los CDR, para la FMC, para todos los factores. Resolver la fórmula a nivel de la cuadra es un problema del CDR en la cuadra, del militante del Partido en el barrio, del estudiante que hay en el barrio, de la familia... Y ellos están buscando fórmulas.

Yo les decía a los dirigentes: si esta emulación llega a la base, al pueblo, a cada una de la gente del barrio, el barrio se alumbra. Si el barrio sigue oscuro es porque la emulación se convirtió en una emulación de dirigentes...

COMBINAR LA EMULACION CON LA EDUCACION

-¿Qué estímulo le proponen al CDR más destacado, al que vaya en primer lugar en la emulación?

Saborit: Si llegó un camión de plátanos o un camión de boniatos, va para ese CDR; los otros que vengan a comprar también, pero le ponemos el camión en la puerta, para que ellos lo tengan ahí. Llegaron pollitos, ponemos el camión con los pollitos en ese CDR. ¿Vamos a hacer una feria?, la ponemos en la cuadra donde está este CDR. Los otros pueden ir, pero la comodidad de tenerla frente a su casa es de la gente que vive allí... ¿Llegaron rollos de papel de techo y hay necesidades de papel de techo? Bueno, mira, si el CDR vanguardia tiene dos casas que tienen necesidad de papel de techo, esas dos casas están priorizadas.

Y así vamos motivando, para que la gente vea que mientras más participa más posibilidades tendrá. Porque si no, todo el mundo coge de todo y nadie da nada. Y nosotros estamos desarrollando la política de que, para coger en el barrio, hay que dar.

DIRIGIR DE UN MODO Y CON UN CONTENIDO DIFERENTE

Preparar las Asambleas de Rendición de Cuentas

Saborit: Ahora estamos trabajando con menos gente, porque antes usted citaba cinco CDR y venían 50 personas. Ahora el objetivo es hacerla con dos CDR y garantizar la participación de la gente de esos dos CDR para reflexionar, para debatir... En el debate a veces influye el hecho de que el delegado vaya sin prepararse. Si no lleva información la gente incluso le empieza a tirar con todos los problemas que hay.

Nosotros hemos organizado la información de los problemas del barrio. ¿Cómo hicimos el análisis nosotros? Preparamos un informe por frentes: viviendas, gastronomía, comercio, servicios, comunales, salud, educación, y fuimos analizando cada uno. En el caso de educación, por ejemplo, teníamos una dificultad. Había un comentario en el barrio: la gente se me había acercado planteándome de que si los maestros se comían la comida de los niños -era un comentario que había-, que si se tomaban el desayuno de los muchachos... ¿Qué hicimos nosotros? Visitamos las dos escuelas donde hay niños nuestros; y en una escuela la plantilla es de 415 comensales, sin embargo, el real de la matrícula fue de 475. Tu sabes que todas las cosas del gobierno son planificadas, y entonces, no hubo una respuesta dinámica para adecuar esas raciones a la cantidad real de niños...

-A la escuela lo que le falta es comida...

Saborit: Exacto. Arriba de eso de la matrícula, en la plantilla hay 72 maestros, e increíblemente, Educación, a un maestro que lo cita a trabajar desde por la mañana hasta por la tarde porque hay alumnos seminternos, no le sitúa almuerzo escolar... ni al director, ni a nadie... Eso da, que en esa escuela específicamente, comen 132 personas más que las raciones planificadas.

-Eso lo descubrieron ahora, por las quejas de la gente...

Saborit: Sí, yo fui y hablé con el director, le pedí los datos y entonces, de ahí, saqué esa información... Se lo trasladé a la presidenta del Consejo...

-¿Eso en qué escuela fue, Saborit?

Saborit: Esto fue en la “Fernando Chenard”, y algo similar ocurría en la “Aristides Viera” (con 93 sobrematrículas), que no son escuelas de mi circunscripción, pero si reciben niños de mi barrio.

Eso es lo que la población no conoce. Y esa información se la estoy dando en las Asambleas de Rendición de Cuentas, porque ya eso cambia el fenómeno...

-Ya no se trata de que se están robando la comida...

Saborit: Y eso cuida la imagen del maestro, porque no es que el maestro se está llevando el sancocho para la casa o que le está comiendo la comida a los niños. No. Es que el director de la escuela está presionado y ha tratado de buscar una fórmula compensada.

Por ejemplo, en esa escuela que yo fui a visitar ese día, había llegado huevos, arroz, frijol y pan. Los maestros comieron arroz y frijoles nada más. No comieron ni pan ni huevos, para no afectar el plato fuerte de los niños. Pero tampoco es justo que los maestros no coman el plato fuerte. Ese es un problema que tiene que resolverlo Educación y, según me estuvieron explicando, ahora ya están resolviendo ese problema.

-¿Qué dicen los electores cuando se les informa todo esto?

Saborit: Cuando les dije todo a la gente, sencillamente, me dijeron: “Bueno, Saborit, ya tú tienes planteados todos los problemas, ya se conocen y están trabajando en ellos, ahora puedes contar con nosotros para ayudarte en lo que haga falta.”

Darle a la gente una información relacionada con los problemas del barrio

-Tu decías que preparar bien el informe para las Asambleas de Rendición de Cuentas era muy importante para orientar a la población, ¿antes no se trabajaba así?

Saborit: No. Es un problema de estilo de trabajo. El delegado traía la información del municipio, por ejemplo: “El plan de producción de pan del municipio está al 115%”. Entonces la gente dice: “¿Por qué no me das un pedacito más de pan?”. Pero ese 15% de más, a lo mejor se está utilizando en una actividad priorizada. ¿Te das cuenta? ¿Qué es lo que estamos haciendo nosotros? Damos una información de carácter municipal, siempre que esa información esté relacionada con un problema del barrio. A la gente no le interesa que haya más pan en el municipio, le interesa que haya más pan en su casa. A la gente no le interesa que haya más leche en el municipio, le interesa que ellos tengan leche en sus casas.

Ese es el objetivo de la asamblea, y con ese estilo las estamos trabajando... Ahí está planteado hacer una revisión y análisis de los problemas y de la gestión, pero en la rendición de cuentas no se van a resolver los problemas, los problemas se resuelven todos los días. No es que cada uno vaya a una asamblea a hablar de todo lo que se le ocurra, porque entonces la gente se aburre y se te empieza a ir para ver la novela...

Las asambleas se hacen con la finalidad de darle a la gente una información objetiva: qué se está haciendo, cómo se puede resolver un problema, en qué cosas hace falta que la gente ayude o ver qué iniciativas o qué ideas tienen para resolver un problema...

Si yo estoy diciendo que la guagua no sube, pero que están arreglando la calle, que la están bacheando, no vamos a discutir allí que la guagua no sube. A lo mejor hay alguien que te dice: “Hay que buscarla...” Entonces yo le digo: “Dime por qué calle puede subir. Si tú me dices por dónde puede subir la guagua, hablamos para que venga por esa calle, pero en la práctica ahora no puede ser”. Pensamos que en este momento la fórmula está en lograr que la gente apoye voluntariamente la reparación de la calle, de su calle.

Santiago Torres: Aquí no estamos en el momento del facilismo. La cuestión es buscar ideas, porque si no le pasamos a los problemas por arribita y no los resolvemos. Que no nos digan que no se puede resolver un problema cuando nosotros sabemos cómo se puede resolver.

Tomar decisiones diariamente

Saborit: Nosotros estamos trabajando con el criterio de que un barrio hay que dirigirlo igual que un centro de trabajo. Y un centro de trabajo, el director no lo puede dirigir de reunión mensual en reunión mensual, tiene que tomar decisiones diariamente, porque la operatividad te obliga a hacerlo. Entonces, Rolando, Céspedes, y yo, todos los días estamos trabajando en el barrio, y con Ramón y Cosme, los dos activistas del Partido, aunque hacemos la reunión mensual -esa sí nosotros la hacemos con todos los factores-, todos los días estamos tomando decisiones y viendo las cosas que hay que hacer...

Yo pienso que una buena dirección del barrio es la que es capaz de interpretar las necesidades de la población del barrio y tratar de llevarlas adelante.

-Y los CDR, precisamente, permiten optimizar esa forma de trabajar, multiplicando la inteligencia y la capacidad colectiva...

Saborit: La idea nuestra es esa, el camino es ese: llegar a que esas cosas salgan desde la base.

Posibilitar el desarrollo de la creatividad popular

Saborit: Nosotros recién llevamos un año en esta experiencia. Hemos logrado avanzar. Pienso que en la medida en que la gente ve que hay un reconocimiento del trabajo, la creatividad personal empieza a salir. Porque en el barrio nuestro todo el mundo quiere crear, todo el mundo quiere participar, sentirse útil, tener una iniciativa... Y ahí se va logrando eso de la inteligencia popular.

Céspedes: No hay un llamado que se haga aquí y que la gente no participe. Si hay que fabricar un edificio con el esfuerzo de los compañeros, está la participación de los compañeros. Vaya, se ve que quieren apoyar, participar.

Saborit: Y pienso que otra gente, incluso esa que a veces uno ve sentada tranquila en su casa, está pensando en algo para el barrio. Pero como el barrio está como muerto, dicen: "Para qué lo voy a hacer si a nadie le interesa..." Nosotros estamos ya en una etapa en la que la gente está viendo que sí hay alguien a quien le interesa...

-Porque la oyen, le dan espacio...

Saborit: Claro. Pienso que ahorita nosotros vamos a tener que aguantar a la gente, porque están desarrollando muchas iniciativas... Ya hay gente que dice en el barrio: “Aquí ya hay muchos Rolando; muchos Saborit.” O: “Aquí todo el mundo es Céspedes, todo el mundo es Saborit.” Se está empezando a dar esa manifestación. Es un camino largo el que nos queda, es un desafío. Pero tenemos confianza en los pasos que estamos dando.

Lo primero que tratamos fue lograr la unidad del barrio. Creo que eso lo tenemos bastante avanzado. Lo otro que buscamos fue que el barrio despertara y echara a andar. Y el barrio despertó y echó a andar...